

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA
EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO

ESTUDIANTE: **JOSÉ ANTONIO AGUILAR COLLAZO**

TÍTULO: **“OCIO Y ÉLITE EN CARTAGENA 1920-1930”**

CALIFICACIÓN

APROBADO


ESTELA SIMANCAS M.

Asesor


SERGIO SOLANO DE LAS A.

Jurado

Cartagena, Diciembre de 2004

OCIO Y ELITE EN CARTAGENA 1920 – 1930

JOSE ANTONIO AGUILAR COLLAZO

**STELLA SIMANCAS
ASESOR**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS PROGRAMA DE HISTORIA
CARTAGENA
2004**

OCIO Y ELITE EN CARTAGENA 1920 – 1930

JOSE ANTONIO AGUILAR COLLAZO

**TESIS DE GRADO PARA OPTAR
EL TITULO DE HISTORIADOR**

**STELLA SIMANCAS
ASESOR**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS PROGRAMA DE HISTORIA
CARTAGENA
2004**

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Cartagena de Indias, D. T. Y C.

A Dios, que me lleno de sabiduría y fortaleza

A mis padres, por las enseñanzas que me han impartido en esta vida

A mis hermanos, con los que he compartido las mejores experiencias.

A mis tías, por el apoyo que me han brindado.

Gracias a mi Asesora Stella Simancas, por su valiosa orientación.

Y a todos los que de una u otra forma me apoyaron en la obtención de este logro.

306.0986114
A283

f

40926

6

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA	
CENTRO DE SERVICIOS DE DOCUMENTACION	
CAMPUS PRINCIPAL	
Compra	U. de C. <u>X</u>
Precio \$ <u>10.000</u>	Proveedor <u>Histon 4</u>
No. de Acceso <u>45924</u>	No. de ej. <u>1</u>
Fecha de ingreso <u>14</u>	MM <u>03</u> AA <u>2005</u>

CONTENIDO

Pág.

INTRODUCCION

1. EL OCIO EN LA VIDA COTIDIANA DE LA ELITE DE CARTAGENA	14
2. LOS ESPACIOS DE OCIOS DE LA ELITE CARTAGENERA	24
3. ACTIVIDADES LUDICAS DE LA ELITE DE CARTAGENA	46

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

La historia social y cultural tiene sus raíces en las escuelas historiográficas Marxista y de los annales de Gran Bretaña y Francia que plantearon en general el análisis de la historia como una totalidad de acontecimientos económicos, sociales, políticos y culturales articulados entre si desplazando a visiones históricas dominantes y excluyentes de la historiografía de finales del siglo XIX y primer cuarto del XX, como la historia elitista – politico – militar del positivismo alemán.

La escuela de los historiadores marxistas occidentales de la década del cincuenta – Eric Hobsbawm, E. P. Thompson, Maurice Dobb, Rodney Hilton , Christopher Hill , George Rubí - intento trascender la estricta noción económica de clase llegando a solucionar el problema de la base – dimensiones económica y tecnológica determinantes – y la super estructura – las dimensiones política, jurídica, cultural e ideológica determinadas – de variedades de marxismo antiguo y de ciencia social de la historia económica que negaban la accion humana en los procesos de cambio¹ a través del desarrollo de una historiografía marxista poseedora de una tradición teórica capaz de reconstruir la teoría y los estudios históricos de la totalidad social como lo fue la teoría de la determinación de clases, sustentada en el “análisis de la lucha de clases” y en la perspectiva de la “historia abajo – arriba”². Desde esta perspectiva Edward P. Thompson estudió las costumbres de la sociedad preindustrial inglesa

¹ KAYE. Jarvey J. *Los Historiadores Marxistas Británicos un Análisis Introductorio*. Zaragoza Universidad, Prensas Universitaria, 1989, pág. 5
². Ibidem Pág. 201

del siglo XVIII, a través de las compilaciones de los folkloristas del siglo XIX³, donde se cuentan entre otras, las practicas ociosas de las clases bajas inglesas, que el define como "cultura plebeya" diferenciada y vigorosa con pasa tiempos propios de carácter iletrado y rudo – lucha libre, lucha con porras, el balompié, etc. – que se hacían alrededor del calendario agrícola, mercados semanales y ferias de contratación⁴. Esto representó parte de los aportes de Thompson a la teoría marxista de la determinación de clase y a la historia social y cultural inglesa.

La escuela francesa de los annales de historia económica y social fundada por Marc Bloch y Lucien Febvre, desde 1929 implicó un cambio en los estudios históricos del siglo XX, al convertirse en escuela hegemónica dentro de la historiografía mundial desplazando al positivismo alemán Rankeano, cuyos intereses por lo político, militar, diplomático, biográfico y documental y su actitud reaccia frente al dialogo con otras ciencias sociales, constituyéron los elementos a superar. A través de los aportes precedentes de líneas criticas y marginales de la historiografía germana - escuela critico académica, historiografía marxista alemana – y francesa – sociología económica de Emile Durkheim, escuela geográfica de Vidal de la Blanche, historiografía critica socialista – se establecen los "perfiles definitivos generales" de Annales y de toda la historiografía del siglo XX tales como el método comparativo, la perspectiva de la historia global, la

³ THOMPSON, Edward Pálmer. "Folklore Antropología e Historia Social" en: Historia Social No.17 Valencia – España, 1993.

⁴ RULE, Jhon. "El ocio popular" en: Clase obrera e industrialización. Barcelona, Editorial Crítica, 1990, Pág. 302.



historia problema, la historia abierta o en construcción, la teoría de las temporalidades diferenciales y de la larga duración histórica ⁵.

Es precisamente en la tercera etapa de Annales de 1968 a 1989 que se produce una clara ruptura con las etapas precedentes de la corriente instaurando una discontinuidad y al interesarse por el campo problemático de los temas de las "mentalidades" y de la "antropología histórica" ⁶ entre otros el estudio de las actividades mentales, las visiones colectivas de las cosas, los universos culturales, los sentimientos y creencias de una sociedad, los problemas más clásicos de la antropología, la historia de las prácticas matrimoniales, de los hábitos alimenticios, higiénicos o sexuales de la gente⁷. Esto fue consecuencia de la revolución cultural de 1968 de amplio impacto en las estructuras de la vida cultural contemporánea – educación, familia medios de comunicación, etc.

En la historiografía colombiana la historia social y cultural recientemente en la década de los noventa ha comenzado a tomar fuerza, como una de las áreas de investigación preferida por las nuevas generaciones de historiadores quienes han explorado nuevos temas históricos como la familia, el matrimonio, la sexualidad, la mujer, la infancia, el carnaval, la vida privada, la fiesta⁸, la historia de las ideas, y el periodismo, la cultura escolar y la universidad, la ilustración, las epidemias de viruela, la vida política, la vida urbana,

⁵ AGUIRRE ROJAS, Carlos Antonio. La Escuela de los annales. Ayer, Hoy Mañana. Madrid, Montesinos, 1999, Pág. 92.

⁶ Ibídem, Pág. 149.

⁷ Ibídem, Pág. 158.

⁸ TOVAR Z, Bernardo. La Historia al Final del Milenio. Ensayos de Historiografía Colombiana y Latinoamericana. Editorial Universidad Nacional de Bogotá, 1994 Pág. 118.

las relaciones Inter-étnicas, con énfasis en su mayoría a la segunda mitad del siglo XVIII⁹.

De esta manera la historia social y cultural rompió con su condición de auxiliar dentro de la nueva historia de los años setenta, tendencia historiográfica que agrupó investigaciones de carácter profesional¹⁰. La consolidación de este campo de investigación ha entrañado la vinculación de la historia con disciplinas sociales tales como la antropología, la sociología, la literatura, la iconología e iconografía, la semiótica, el psicoanálisis y otras disciplinas¹¹.

A nivel regional, si bien es cierto que la producción historiográfica de la Costa Caribe ha sido menor si se compara, con la de otras áreas del país como Antioquía o Cundinamarca, la historia social y cultural ha tomado importancia en la costa a partir de la idea de repensar la sociedad colombiana desde los estudios regionales, intención que alcanzó su cristalización con la divulgación de la constitución nacional de 1991, opción para la construcción del país desde lo regional ante el discurso excluyente de una supuesta homogeneidad estructurada en el Estado nación ¹². Se pueden citar importantes aportes para la historia social y cultural costeña estudios como: "El Fracaso de la Nación: Región, Clase y Raza en el Caribe Colombiano 1717 – 1880", de Alfonso Munera Cavadía, investigación que analiza los enfrentamientos entre Cartagena y Bogotá desde el periodo

⁹ *Ibidem*, Pág. 121

¹⁰ MELO, Jorge Orlando, De la Nueva Historia a la Historia Fragmentada: La Producción Histórica Colombiana en la Última Década del siglo. Boletín Cultural y Bibliográfico No. 50-51 Bogotá 1999. Pág. 165-

¹¹ TOVAR Z., Bernardo. Op. Cit... Pág. 118

¹² ORTÍZ CASSIANI, Javier. " Modernización y Desorden en Cartagena, 1911 – 1930: Amalgama de ritmos "en: Desorden en la Plaza Modernización y memoria Urbana en Cartagena. Cartagena I. D. C. 2001 Pág. 84.

colonial, sustentado en un contrapunteo económico, político y social que termina en un proceso de diferenciación regional que condicionó la creación de la nación Colombiana en los primeros años de existencia republicana proceso en el que se analiza la contribución de los sectores populares. De igual forma la "Historia Doble de la Costa", de Orlando Fals Borda en el que en cuatro volúmenes, estudia la otra historia del Caribe colombiano, la rural de antepasados indígena dominada por temas concernientes a la cotidianidad histórica de las sociedades portuarias de Cartagena, Barranquilla y Santa Marta; y por ultimo "Puertos Sociedad y Conflictos en el Caribe Colombiano, 1850 -1930" de Sergio Paolo Solano, estudio que versa sobre la cotidianidad de las sociedades portuarias del Caribe Colombiano (Barranquilla, Cartagena, Santa Marta, Magangué y Calamar), en base al análisis de las relaciones económicas, sociales y urbanas que se generaron desde el modelo económico agroexportador hasta el del incipiente mercado interno nacional, que en estos lugares por su condición de puertos en donde confluyen personas de múltiples profesiones - comerciantes, navegantes, pescadores, mecánicos - tanto nativas como extranjeras adquieren cierta peculiaridad al traducirse en actividades sociales basadas en la violación de las normas.

Concretamente en Cartagena existen estudios de reciente publicación enfocados hacia esa línea de investigación tales como: "Modernización y Desorden en Cartagena 1911 - 1930: Amalgama de Ritmos" de Javier Ortiz Cassiani, " Beneficencia Publica en Cartagena: Médicos y Religiosos 1895 - 1925 " de Stella Simancas; "Cultura Política Obrera en Cartagena 1900 - 1930" de Raúl Romero y "Conductas Ilícitas y Control Social en Cartagena 1886 - 1905" de

Ivone Bravo Paez¹³ el primero es un análisis sobre las dinámicas que se generan al entrar en contacto el proyecto modernizador impulsado por la elite Cartagenera a comienzos del siglo XX, como consecuencia del buen momento económico de la ciudad tras la gran crisis que padeció durante gran parte del siglo XIX y la tradición cultural costeña cuyos matices son el desorden y la transgresión de la que hacen parte la elite modernista y los sectores populares; el segundo un trabajo versa sobre las polémicas desatadas en torno al manejo de la salud en Cartagena, que reflejaban una realidad nacional traducida en las presiones ejercidas por los médicos hacia los gobiernos para que la salud fuera un deber del Estado y no de las instituciones religiosas; el tercero es un estudio sobre un conjunto de particularidades de los trabajadores cartageneros – incluyendo a los artesanos – en cuanto a su cultura política de la que hacen parte, su organización, proceso de politización, conciencia política, su proyecto de independencia política frente a los partidos tradicionales, su discurso y actitud patriótica y su oposición frente a las tendencias políticas dominantes a nivel local y nacional; y el cuarto un trabajo sobre la realidad cultural conflictiva de Cartagena basada en las conductas ilícitas del pueblo como reacción a los mecanismos de control social de los proyectos estatales de los regeneradores entre 1886 y 1905 tendientes a reformar su cultura, que el pueblo interpretaba como excluyente e identificables con los estratos sociales altos.

Por otro lado dentro de los antecedentes de la historia de la actividad deportiva en Cartagena cabe reseñar la investigación del periodista

¹³ SOLANO, Sergio Paolo. "Un Siglo de Ausencia: La Historiografía de Cartagena en el Siglo XX "en: Cartagena de Indias y su Historia. Universidad Jorge Tadeo Lozano, Junio 1998, Pág. 218.

deportivo Raúl Porto Cabrales, quien preocupado porque el deporte ocupe un espacio significativo dentro de los valores culturales de la sociedad cartagenera a realizado múltiples investigaciones entre las que se cuentan la historia de dos de las practicas deportivas más representativas de la ciudad tal es el caso del béisbol y el boxeo, el béisbol con su articulo titulado "Historia del Béisbol Aficionado de Colombia" sobre el origen y consolidación del béisbol en la ciudad durante su periodo aficionado tras el que pasa de ser una practica local, se profesionaliza y comienza a expandirse a otras regiones ¹⁴, y el boxeo con el articulo "Historia del Boxeo Colombiano" un minucioso análisis de la actividad pugilista en el país desde cuando comenzó su difusión siendo fundamental el aporte del boxeador extranjero, hasta la época de su organización en la década del cincuenta con la creación de la rama aficionada – sus campeones nacionales, campo internacional, torneos realizados en Colombia – y la profesional – sus campeones nacionales y campeones mundiales – proceso en el que es significativa la contribución de Cartagena¹⁵.

El presente trabajo de investigación busca centrarse en la línea de investigación de la historia social y cultural a partir de las practicas y espacios de ocio y sociabilidad de la elite de Cartagena en el periodo de 1920 a 1930. Para comenzar se entiende por ocio actividades recreativas en donde la gente busca canalizar la emoción ¹⁶, lo que a su vez presupone una ruptura y evasión de la cotidianidad, el mundo,

¹⁴ PORTO CABRALES, Raúl. Historia del Béisbol aficionado de Colombia. Cartagena. Impresión Litohermedin Ltda, Primera Edición. Agosto de 2000.

¹⁵ PORTO CABRALES, Raúl. Historia del Boxeo Colombiano. Cartagena. Impresión Hermedin Ltda, Junio de 2002.

¹⁶ Elías Norbert y Dunning Eric. Deporte y Ocio en el proceso de la civilización. Madrid. Talleres de artes gráficas Iberoamericanas. Tomas Bretón 1992. Pág. 109.

las vacaciones, la fiesta, la naturaleza etc.¹⁷ . como clase o grupo selecto humano que detecta el poder económico, político, público y social, la elite de Cartagena se abre paso al desarrollo de discursos y practicas de modernización desde comienzos del siglo XX hasta 1930, en las que el tiempo de ocio de la elite no esta claramente diferenciado del tiempo de trabajo como ocurre en las sociedades desarrolladas un ocio marcadamente ambiguo resultado de la "negociación" entre el proceso de modernización del cual hacia parte y la tradición cultural costeña en la que se desenvolvía la elite caracterizada por una tendencia al desorden social en las que las normas permanentemente eran violadas "negociación" en las que la tradición cultural costeña aparentemente impuso sus intereses pero también perdió elementos esenciales¹⁸.

Es precisamente dentro de ese proceso de modernización sustentado en cambios materiales como la inversión de capital acumulado en la ganadería, en establecimientos fabriles productores de tejidos y bebidas y en los intentos de mejoras de las vías de comunicación como la inauguración del ferrocarril Cartagena – Calamar vitales para la reactivación de la economía cartagenera tras la crisis de gran parte del siglo XIX , el que también incide directamente sobre la necesidades ociosas elitistas cuando la elite creo espacios de esparcimiento como clubes y teatros – club Cartagena, teatro Municipal – , se apropio de nuevas actividades lúdicas de carácter deportivo como montar en bicicleta, jugar béisbol, espacios y actividades, a través de los que intento elaborar códigos de ocio que

¹⁷ Lefebvre Henri, La vida Cotidiana en el Mundo Moderno. Paris, Alianza Editorial Madrid 1967. Pág. 109.

¹⁸ SOLANO, Sergio Paolo. "Trabajo y Ocio en el Caribe Colombiano. 1880 – 1930" en: Revista Historia y cultura Universitaria de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas N.4, 1996, Pág. 63.

la distanciaron del pueblo, pero en las que muchos veces se puso de presente la negociación, integración de lo popular y los elitista muy de la mano de la tradición cultural costeña de una tendencia al desorden en las que los discursos y practicas se entremezclaban en el quehacer cotidiano.

Este estudio se realizó con base al acervo documental del archivo histórico de Cartagena tales como los periódicos comerciales diario de la Costa, la Patria, el Porvenir y el Mercurio, a información proveniente del actual periódico de la ciudad El Universal y a fuentes secundarias donde cabe resaltar tanto libros de referencia teórica – que nos sirvieron para analizar el grado de operatividad del ocio al interior de determinadas sociedades para establecer una comparación con el caso de la élite cartagenera - y otros fundamentales para el análisis del contexto socioeconómico y cultural de Cartagena desde mediados del siglo XIX hasta 1930 que nos permitieron determinar como el proceso de modernización de la ciudad tuvo incidencia en el cambio de la actividad ociosa de la elite Cartagenera.

El resultado de la investigación se encuentra distribuido en 3 capítulos en el primero se establecen las practicas y espacios de ocio de la elite de Cartagena en esa década de modernización de la ciudad, en el segundo se señala cuales fueron los distintos `espacios creados por la elite para canalizar ese ocio y las actividades que en estos lugares se hacían entre las que se encuentran las practicas deportivas que son descritas en el ultimo capitulo.

1. EL OCIO EN LA VIDA COTIDIANA DE LA ELITE DE CARTAGENA

El proceso de modernización consecuencia directa de la integración económica de América Latina con los países industrializados entre 1900 y 1930 abrió el espacio para que las elites urbanas latinoamericanas emularan el ideal modernista de las sociedades capitalistas europea y norteamericanas. Sin embargo no todas las ciudades experimentaron al mismo tiempo ni con la misma intensidad, el efecto que produjo el impacto en la economía latinoamericana el ajuste de estos vínculos.

El desarrollo en gran escala sólo se produjo en unas pocas capitales en las otras la estructura urbana colonial, se mantuvo casi sin cambios como consecuencia de un escaso y lento progreso. Cartagena fue claro ejemplo de ello al ser los resultados de dicho proceso incipientes, con una población cercana a los cincuenta mil habitantes en comparación por lo vivido por otras ciudades de Sudamérica – Buenos Aires dos millones de habitantes, Ciudad de México un millón, Río de Janeiro un millón, San Pablo un millón¹⁹ - , esto como consecuencia de la gran crisis del siglo XIX experimentada por la ciudad, que la condujo a una situación de decadencia y resago frente a la vecina Barranquilla. El geógrafo Francés, Elíseo Reclus, refiriéndose a la ciudad decía " tras su independencia Cartagena no

¹⁹ ROMERO, José Luis. Latinoamericana: las Ciudades y las Ideas. Editorial Universidad de Antioquia Medellín 1999, Pág. 337.

pudo recobrar la prosperidad que le había dado el monopolio comercial colonial teniendo que dividir con otras el negocio fue dejada atrás por el puerto fluvial de Barranquilla, su población disminuyó, múltiples causas materiales han contribuido a su decadencia, la estrecha isla carece de agua corriente y potable, más grave de todos los inconvenientes es la carencia de comunicación con el río Magdalena por agua o por tierra, pero también se enumeran algunas causas morales orgullosos de su origen los habitantes de Cartagena de los mares reina, tienen cierta presunción aristocrática compañera de la pereza"²⁰.

En el ultimo cuarto del siglo XIX dos circunstancias allanaron el camino para la vital recuperación de la ciudad, la primera la labor realizada por Rafael Nuñez como Jefe del Estado soberano de Bolívar desde 1877 y durante, su magistratura presidencial en 1882 cuando implementó un vasto plan de medidas – como la reapertura del canal del Dique, el incentivo a la actividad agrícola y ganadera vitales para la dinámica comercial de la ciudad desde 1870, el reeimpulso de la actividad minera, el establecimiento de las primeras fabricas, manufacturas y la obra del ferrocarril Cartagena – Calamar (1894) -²¹ y con su política proteccionista y centralista promovió la consolidación inicial de la balanza cafetera de exportación, que sentó las bases del futuro derrotero capitalista del país y su conexión, a los mercados internacionales; y la segunda el interés de la naciente elite empresarial de la ciudad que se dedicó a los negocios, especialmente en dos sectores de la economía , el de la ganadería que se orientó a

²⁰ RECLUS, Elíseo. Colombia. Editorial ABC, Bogotá 1918 Pág. 248.

²¹ TRONCOSO OVALLE, Luis. "Crisis y Renovación del Conservatismo Cartagenero" en: El Taller de la Historia, No.1. 2001 Pág. 125.

45924

la exportación hacia piases de Centroamérica como cuba y Panamá y el de la industria de caracter incipiente con algunos establecimientos fabriles que empleaban materias primas locales – aserrios, zapateria, desmontadoras de algodón, velas, jabones, plantas de leche en polvo – y cuya demanda provenía del consumo local y regional ²², que comenzó a vislumbrar en la implementación de cambios materiales la opción necesaria para la superación de la crisis.

A través de estos cambios materiales se hacia efectivo el proceso modernizador rompiendo así de paso con el concepto de ciudad cerrada “en sus murallas” que Cartagena proyectaba en ciudades vecinas como la pujante Barranquilla. Daniel Lemaître un columnista y miembro de la elite local señalaba que: indudablemente los cartageneros nacimos con un complejo de estrechez mental en cuanto se refiere a proporciones urbanas, nuestros competidores de ultima hora los Barranquilleros explotaban ese apretujamiento para picarnos. Cartagena no podía progresar porque no era una ciudad abierta, el calor nos lo dejaban de exclusiva propiedad a causa de las murallas hubo uno que dijo mientras no tumben las murallas y abran el dique, no le den cuerda al reloj publico. No debe pues criticarse acerbamente el derribo de un tramo de murallas que se decia entonces estorbaba el ensanche y progreso de la ciudad” ²³ .

²² SEGOVIA SALAS, Rodolfo. “Hacia un Modelo para la Industrialización de la Costa Caribe” en : El resago de la Costa Caribe Colombiana, Meisel Adolfo y Calvo Haroldo (edil). Bogotá, Banco de la República, 1999, Pág. 296.

²³ LEMAITRE, Daniel. Corralito de Piedra. Editora Bolívar, Cartagena, 1948. Pág. 63

En la dinámica expansiva de la ciudad, comenzaron a implementarse inicialmente la construcción de nuevos barrios como Manga y el Cabrero y posteriormente sobre el epicentro histórico y sus murallas se realizaron sucesivamente múltiples obras²⁴, como el dragado del canal del Dique, en 1894 el ferrocarril Cartagena – Calamar, el muelle de la Machina en 1893, la primera planta eléctrica sobre el baluarte de Chambacú en 1896, el mercado de Getsemani en 1904, en 1905 el acueducto de matute y en 1907 la escuela naval²⁵.

El proceso de modernización fue muy peculiar por la tradicional productividad al desorden de los habitantes de Cartagena una tendencia habitual de las ciudades puertos, epicentros naturales donde gentes de distinta condición social interactúan atraídos por el comercio interior y exterior que en ellas concluye lo que determina una dinámica de negociación entre sus distintos estratos sociales cimentada en la cultura del regateo en la que por un lado se busca "sacar ventajas", mientras que por el otro mantener la libertad individual, lo que genera cierta manera de pensar basada en la violación de las normas, que condiciona la cotidianidad entre sus habitantes y entre estos y sus autoridades como por ejemplo necesidades fisiológicas y sexo al aire libre, robos al físico²⁶, de la cual el ocio como el elemento de la cultura y del proceso de modernización no fue ajeno, confiriéndosele un papel marcadamente ambiguo ya que si bien la elite busco diferenciarse socialmente de los

²⁴ CASAS ORREGO, Alvaro. "Expansión y Modernidad en Cartagena de Indias. 1885 – 1930." En: Revista Historia y Cultura. Universidad de Cartagena. Facultad de Ciencias Humanas 1994. N#3, Pág. 63

²⁵ ORTIZ CASSIANI, Javier. Op. Cit..., Pág. 91

²⁶ PAOLO SOLANO, Sergio. "Puertos Sociedad y Conflictos en el caribe Colombiano . 1850 – 1930" observatorio del caribe Colombiano, Universidad de Cartagena Editorial Gente Nueva LTDA, Bogotá, Septiembre 2003 Pag. 4 a 7

estratos populares al mismo tiempo esa proclividad al desorden se puso de presente especialmente en aquellos espacio en los que se integraba con lo popular, desorden que por otra parte le impedía impulsar la consolidación de las actividades lúdicas importadas desde Europa y EEUU inherentes a ese ocio tal es el caso de los deportes, cuando se trataba de darles cierta organización competitiva que permitiera en la ciudad un verdadero despunte de estas actividades.

Durante gran parte del siglo XIX las prácticas ociosas de la ciudad de Cartagena fueron de carácter público sin diferenciación social de ellas se hacían participes segmentos distintos de la población de manera igualitaria elite y sectores populares convergían dentro de aquel ocio donde no había cavida a las distinciones de clase; prácticas ociosas en las que las fiestas y los juegos complementados entre si, despuntaban como las actividades fundamentales de aquel reducido pero compartido ocio. Los carnavales con los cabildos de esclavos, los fandangos desde los días de pascua y Navidad hasta la fiesta de los reyes y la festividad religiosa de la candelaria constituían ejemplo de estas fiestas de carácter público y provenientes del tiempo colonial, a las que se les sumaba las fiestas de la independencia del 11 de Noviembre²⁷, festividades en las que los juegos de apuestas eran la actividad complementaria que captaban la atención, especialmente los de las cartas en sus distintas modalidades como el "comercio", el "monte" y el "veintiuno" y el de la "lotería" "que se jugaba en bandejas de madera pintadas con

²⁷ P. URUETA, José y G de Piñeres, Eduardo. Cartagena y sus cercanías. Cartagena, Gobernación del Departamento de Bolívar 1912, Pág. 473 a 475.

pequeñas Figuras donde apuntaban con granos de maíz”²⁸. En “síntesis” la ciudad vivía una especie de integración social ociosa.

Sin embargo tras la llegada del ocio moderno con el proceso de modernización desde finales del siglo XIX ese contexto de integración social, en el que convergían todos los habitantes de la ciudad cambia y tiende a fragmentarse porque con la modernidad se acrecentaron ciertas necesidades sociales entre los miembros de la elite como reunirse, departir y compartir intereses comunes, que la indujeron a buscar otras opciones de esparcimiento distintas a las fiestas de carácter público por que la renovación se hacía necesaria. Pero para conectar aquellas necesidades de la elite, obligatoriamente estas demandaban la creación de ciertos espacios que en mayor o en menor medida tendían a diferenciar socialmente los ritmos de la actividad ociosa, es por esto que dentro de esta dinámica comienzan a surgir distintos tipos de espacios como los clubes sociales y las casas de campo, que responden a intereses ociosos exclusivamente de la elite y los teatros y los parques por el contrario en donde la elite compartió la diversión y el esparcimiento con gentes de otros estratos sociales.

Al aplicar la elite aquel ocio moderno como un proceso de diferenciación social tras la renovación de sus viejas formas de esparcimiento, también encontró una opción que la ayudó a distanciarse como clase social del resto de habitantes de la ciudad porque a través de espacios como los clubes sociales intentó recrear

²⁸ Gosselman, Carl August. Viaje por Colombia 1825 y 1826. Bogotá Ediciones del Banco de la República, 1981 Pág. 91 a 92.

su propio mundo, prueba de esto son sus bailes, reuniones sociales, funciones artísticas, prácticas deportivas, normas de comportamiento y reglas; opción que paradójicamente estaba destinada a chocar con la tradicional proclividad al desorden propia de la cotidianidad de Cartagena y las ciudades puertos del caribe, en la que la elite como grupo social dominante también se veía inmersa es por esto que desde su llegada el ocio moderno se va a ver sujeto a una especie de "negociación" permanente con esa tendencia arraigada en el seno de la sociedad local que le va conferir un ritmo marcadamente ambiguo.

Si bien es cierto que para su desarrollo el ocio moderno demandó la creación de ciertos espacios donde tomaron cuerpo las nuevas actividades ociosas, que en algunos casos desde un principio causaron verdadera conmoción social, por la considerable cantidad de espectadores que aglutinaron, ciertas actitudes transgresoras entraban en conflicto con las normas que este tipo de espacios y sus actividades promovían cuyo cumplimiento era obligatorio, ya fuese tanto para vincularse a un club en calidad de socio o simplemente para presenciar como asistente una función teatral. Tal es el caso respectivamente, de la morosidad en el pago de sus mensualidades por parte de algunos socios al interior del club la popa, quienes por su actitud recibían reiterados llamados por parte de la junta directiva para que acataran las disposiciones estatutarias, como el cumplimiento del Artículo 8 de dicho estatuto sopena de cancelar sus derechos a asistir a nuevas actividades programadas por el club ²⁹; y las funciones en el teatro variedades lugar donde hacían presencia miembros de la elite y de otros segmentos sociales, espectáculo

²⁹ Archivo Histórico de Cartagena. En adelante se citará A. H. C. La Patria, 10 de Enero de 1925, Pag. 8.



público en el que algunas personas pedían que se llamara la atención sobre lo que ocurría en las noches cuando se daban cintas en serie en las que por la mayor concurrencia se vendían boletas de platea sin número, lo que ocasionaba que esos concurrentes se estacionaran de pie en los pasillos estorbando a los que estaban sentados impidiéndoles observar el espectáculo, costumbres que reñía con la resolución dictada sobre esos asuntos que no se cumplía y que era necesario acatar para evitar quejas y molestias ³⁰.

A pesar del interés que algunas actividades ociosas modernas despertaron desde su llegada como las funciones teatrales y que permanentemente negociaron con actitudes transgresoras propias de la tradicional proclividad al desorden de la cotidianidad de la ciudad, el resultado de aquella tendencia se manifestaba aún más cuando reñía con elementos fundamentales que para su desarrollo demandaban otras prácticas ociosas modernas como lo eran la constancia y la disciplina para el caso de los deportes. Lo anterior dejaba entrever de que al margen de la modernización a la que se abrió la ciudad en el pensamiento de la elite subsistían modelos de comportamientos tradicionales - desidia. Inconstancia - propios de una sociedad portuaria del caribe como la de Cartagena que recién salía de un letargo decimonónico, que entraban en oposición con los valores promovidos por los deportes modernos que demandaban esfuerzo durante determinados periodos de tiempo, es por esto que el proceso de consolidación de las actividades deportivas va a estar marcado por un ritmo discontinuo de organizaciones inestables que contribuirán a que se caracterizaran por su bajo nivel técnico desde

³⁰ A. H. C. Dario de la Costa, "Espectáculos Públicos 6 de Agosto de 1920.

el punto de vista competitivo; todo lo contrario a lo que acontecía en la vecina Barranquilla en donde la presencia de colonias Foráneas los viajes y estudios producto de una mayor dinámica económica posibilitó a su clase dirigente una relación más flexible con esos elementos claves para la consolidación de los deportes, lo que favoreció a las prácticas deportivas de aquella ciudad que despuntaron por su organización y buena técnica a nivel nacional. Ese contraste entre Cartagena y Barranquilla se veía reflejado en los "intercambios deportivos" que se realizaban entre ambas ciudades, precisamente con motivo de uno de ellos un periódico cartagenero instaba a realizar ingentes esfuerzos para reanimar el delicado "espíritu" deportivo de la ciudad tomando como ejemplo a los barranquilleros e invitando a las autoridades civiles y militares a que evitaran las habituales actitudes transgresoras que como el desorden solían acompañar el desarrollo de esos intercambios. "es hora de reaccionar contra el abandono en el que yace el deporte entre nosotros con la llegada de la "Unión Colombia" centro deportivo que realiza en toda forma el orgullo de cualquier ciudad, palparemos una vez más la pobreza de nuestro ambiente deportivo. En el ramo del Foot - ball el equipo que nos visita es acreedor por mil títulos a nuestras más delicadas atenciones y al respeto del publico. Integrado por jugadores cultos y expertos es una verdadera avanzada del deporte en toda la nación, cuenta con una historia larga, gloriosa donde su técnica y su disciplina casi única en nuestro país, ha conquistado seis campeonatos en Barranquilla y ha sido subcampeon en cuatro ocasiones siendo poseedor de más de treinta trofeos duramente conquistados, no contamos con un team suficientemente aguerrido para oponerlo con seguridades de triunfo, la cultura física ha muerto en Cartagena. La novena de base - ball esta considerada con justicia como la mejor de aquella ciudad, y en basket - ball

ganaron el tercer puesto en las olimpiadas de Cali: hacemos una excitación al señor Alcalde del Distrito, a los comandantes de la policía y al señor jefe de la guarnición de la plaza para que garanticen, el orden de los juegos y con especialidad, al señor alcalde Grau de grato recuerdo para el deporte cartagenero".³¹.

Ambiguo fue entonces el carácter de la relación entre la elite y el ocio moderno porque si en efecto ciertas actitudes arraigadas en su cotidianidad propias de una sociedad portuaria estaban destinadas a entrar en conflicto con las normas y valores que el ocio moderno demandaba para su desarrollo, la elite como grupo social dominante, había visualizado en él a través de sus nuevas formas de esparcimiento la renovación de sus reducidas practicas ociosas en las que convergía con los demás estratos sociales, que además le permitieron la posibilidad de distanciarse como clase social del resto de los habitantes de la ciudad con la creación de ciertos espacios en los que de manera exclusiva y compartida puso en práctica las nuevas actividades ociosas.

³¹ A. H. C. El Mercurio, "Por la ciudad y por el deporte". 17 de Abril de 1930, Pág. 2.

2. LOS ESPACIOS DE OCIO DE LA ELITE CARTAGENERA

En los nuevos espacios de ocio la élite canalizó ciertas necesidades sociales que aumentaron entre sus miembros con el proceso de modernización, como compartir intereses comunes, departir y reunirse, espacios que hicieron parte de dos tendencias de construcción diametralmente opuestas, como lo eran por un lado las de carácter cerrado en las que se encontraban los clubes , teatros y casas de paseos, lugares en donde se condensaban una multiplicidad de eventos en los que la participación de la élite se hacia mayoritaria y por el otro las de perfiles abiertos de las que hacían parte parques, camellones y circos ambulantes estructuras que implicaban una mayor presencia de los sectores populares.

Los clubes sociales fueron los espacios cerrados desde donde la élite desarrolló las más diversas actividades exclusivas para su grupo en la que departía funciones artísticas, reuniones sociales, banquetes, té danzantes, bailes de casados, formas de esparcimientos inherentes a este espacio y deportes como el tenis, ajedrez y críquet.

Las formas de esparcimiento propias de los clubes sociales representaron para la élite las prácticas ociosas a través de las cuales intentó distanciarse socialmente de lo popular, recreando su propio mundo que la acercará al ideal burgués de las sociedades

européas y norteamericana pero a su manera por aquello de su tradicional proclividad al desorden, en este sentido los grandes clubes de la ciudad hacia 1920 como lo eran en su orden el club Cartagena, el de la Popa y el Miramar se constituyen en los principales referentes para analizarlas.

Comencemos por el más representativo club de la ciudad el Club Cartagena – fundado por el comerciante Fernando Vélez Danies en 1891- cuya existencia a lo largo de los años veinte estuvo signada por el marcado interés de sus socios hacia el crecimiento de sus estructuras, ya que se consideraba muy seriamente la idea de construir una sede propia para el funcionamiento de la institución. Hacia 1920 funcionaba en segundo piso de la casa de Vicente Martínez R., inmueble ubicado en la Plaza de la Aduana, era su tercera sede ³², el club se sostenía con el producto de las cuotas de entrada de sus nuevos socios y de las mensualidades que cada uno de ellos tenía el deber de abonar con las entradas anuales para las renovación de su mobiliario, alquiler del local y bailes reglamentarios³³. Entre las actividades del club tomaba fuerza la costumbre de formar grupos de socios identificados con una afinidad artística en común, era muy famoso el grupo denominado "La Banda Gatuna", que contó desde su debút, con la aceptación de la comunidad social, era el centro de atracción de veladas artísticas y bailes en el club,³⁴.

³² TRUCCO LEMAITRE. Jaime. Club Cartagena 1891 – 1991, 100 años de historia. Pág. 22.

³³ P. URUETA, José y G. DE PIÑERES Eduardo. Op. Cit..., Pág. 495.

³⁴ TRUCCO LEMAITRE, Jaime. Op. Cit..., Pág. 24.

Eran participes también de la "animadas" veladas los cantantes foráneos tanto de otras latitudes del país como del extranjero, quienes con sus diversos sonos satisfacían los "exigentes" gustos de los socios del club, ejemplo de ello son respectivamente las presentaciones de una agrupación bogotana compuesta por "jóvenes que con gusto y maestría ejecutaban en sus instrumentos sentidas composiciones musicales orgullo de nuestra tierra sensitivas notas de los aires bogotanos únicas en su genero"³⁵, y las veladas del "eximio violinista y compositor español, serra de roxlo, y la notable pianista catalana María Castellet quienes deleitaban al auditorio con los escogidos números de selecto repertorio".³⁶

A fines de 1923 comienza a tomar fuerza una vieja idea concebida por Enrique Grau Vélez presidente del club, de construir una sede, propia, la que seria su cuarta sede, es por esto que se adquiere la viejo casona donde funcionaba la antigua jabonería Alandete, y se contratan los planos de esa proyectada nueva sede que la constituye el arquitecto Francés Gastón Lalerge³⁷. Su finalización concluye el 8 de Noviembre de 1925 siendo presidente Daniel Lemaitre, con solemne ceremonia aristocrática, a la que asistieron todos los miembros del club, las autoridades locales, civiles, eclesiásticas y militares, invitados especiales del gobierno central, y muchas otras personalidades del país, quienes participaron de este acontecimiento, el cual fue también noticia destacada en la prensa nacional; tras el acto protocolario fue realizada una fiesta de gala, "donde todos los

³⁵ A. H. C. El Porvenir en "El club Cartagena". Abril 15 de 1921, Pág. 6.

³⁶ A. H. C. La Patria "La velada Mañana". 4 de Agosto de 1925, Pág. 8.

³⁷ LEMAITRE, Eduardo "Nacimiento Construcción, Grandeza y Decadencia del Viejo Edificio del Club Cartagena Frente al Parque del Centenario "en: Club Cartagena 1891-1991 100 años de Historia Pág. 28

invitados lucieron sus mejores galas, en derroche de elegancia y buen gusto, el banquete, generoso y exquisito, rociado con discursos y los mejores vinos, fue el cierre adecuado a tan inolvidable acontecimiento, no sólo para el club, sino para la sociedad Cartagenera"³⁸.

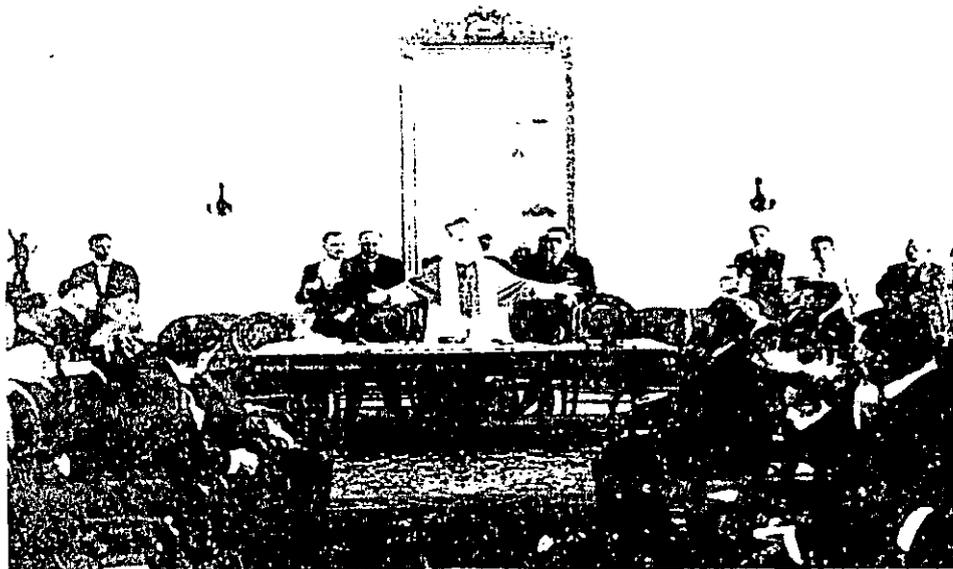


FOTO 1. Bendición Club Cartagena por Monseñor Pedro Adam Brioschi. 1924. Procedencia Conchita Lemaitre de Tono. Fototeca Histórica de Cartagena.

Tras esta pomposa inauguración, las actividades del club, en su primera sede propia, siguieron girando en torno al almuerzos dominicales orientados a la integración de socios y familias, de mucha concurrencia³⁹ y a diferentes veladas animadas en su mayoría

³⁸ IBIDEM, Pág. 34.

³⁹ A. C. H. El Porvenir, Club Cartagena. 11 de Enero de 1927. Pág. 8

por orquestas internacionales a las que cada socio deseoso de asistir pagada una pequeña cuota por su respectivo servicio de mesa⁴⁰.

Otro de los clubes importantes, para el disfrute de la élite era el club la Popa que como su nombre lo indicaba estaba ubicado en el barrio pie de la popa, con los fondos que había reunido entre sus miembros logró edificar una sede poseedora de amplios y cómodos salones de baile, uno de ellos al aire libre, en donde la juventud de la élite de esta ciudad se distraía con los ritmos de la danza; era también epicentro de las fiestas que se celebraban en honor de nuestra señora de la candelaria patrona del lugar, siendo sus instalaciones para las festividades elitistas, cuando la población entera de Cartagena con raras excepciones se trasladaba aquel barrio⁴¹. Dentro de aquellas fiestas los socios del club solían realizar, tertulias caseras matizadas por la animación a las que concurrían muchos invitados, también organizaban bailes, almuerzos y té danzante⁴².

Al margen de las festividades de la candelaria, existían otras actividades de hondo arraigo dentro de los gustos de los socios del club, tales como la realización de festivales con la presencia de artistas extranjeros quienes interpretaban y ejecutaban bailes internacionales uno de estos espectáculos fue el animado por la bailarina princesa Madia Kaly "artista de fama mundial, por sus triunfos en los principales teatros europeos y norteamericanos, especialista en bailes orientales cuya actuación resultó un verdadero

⁴⁰ A. H. C. El Mercurio, Club Cartagena. 27 de Marzo de 1929.

⁴¹ URUETA P., José y Piñeres G. Eduardo. Op. Cir..., Pág. 496.

⁴² A. H. C. Diario de a Costa, "Fiestas sociales "3 de Febrero de 1927, Pág. 8.

éxito" ⁴³ ; bailes de casados que se realizaban en honor a personalidades del club ⁴⁴ ; y la exhibición de películas destinadas a proporcionar a los socios del club y a sus familias un rato de animación y esparcimiento⁴⁵.

Completa la lista de los tres grandes clubes sociales de la ciudad, el club Miramar, ubicado en el barrio Manga cuya principal actividad ociosa giraba en torno a las pascuas y Navidades, festividades de finales de año, para las que organizaba un calendario anual donde se señalaban las reuniones familiares y los bailes a realizar ⁴⁶. Reuniones y conciertos que se realizaban con una numerosa concurrencia a la que la directiva de este centro prodigaba toda clase de atenciones y que también directamente implicaban el arreglo de la amplia terraza de bailes del club⁴⁷ para que sin inconvenientes tocaran allí sus respectivos sonos artistas, cantantes, pianistas y violinistas en su mayoría nacionales como Quijanito – Ramírez, la "bella" Carmencita, el "maestro" José Moreno Gutiérrez, Ignacio Gómez Vélez, Camilo de la Espriella ⁴⁸. Festividades dentro de las cuales los gustos se satisfacían a través de: "elegantes banquetes de exquisitos manjares, complementados por los juegos artificiales triados exclusivamente desde París que brindaban a los asistentes un maravilloso espectáculo"⁴⁹.

⁴³ A. H. C. El Mercurio, "Te Danzante". 31 de Marzo de 1929.

⁴⁴ A. H. C. La patria, "Bailes de los Casados". 26 de Enero de 1929, Pág. 8.

⁴⁵ A. H. C. El Mercurio "En el Club de la Popa" 15 de febrero de 1930. Pág. 3.

⁴⁶ A. H. C. Dario de la Costa 19 de diciembre de 1922, Pág. 3.

⁴⁷ A. H. C. El Porvenir "Bailes". 3 de enero de 1925. Pág. 4.

⁴⁸ A. H. C. El Mercurio "Noche de Gala en el Club Miramar". 2 de Abril de 1930. Pág. 3.

Al margen de las festividades de pascua y Navidades se constituyeron también como actividades ociosas del club Miramar, diversas recepciones con bailes en honor a personalidades extranjeras, que allanaban el camino para el fortalecimiento de las relaciones con aquellos países, tal es el caso de los agasajos a oficiales norteamericanos que tras arribar en un crucero fueron objeto de un baile, en el que tocó la banda del "Birmingham" un programa que fue "muy aplaudido y en el que sonó al final nuestro himno nacional y los circunstantes vivaron a Colombia y a Estados Unidos"⁵⁰. Las funciones en donde se estrenaban cintas cinematográficas, completadas por selectos programas de artistas extranjeros – argentinos, chilenos, cubanos – que generaban "gran entusiasmo en los círculos sociales del club"⁵¹; y los té danzantes, a la europea organizados por "distinguidos caballeros y gentiles damas a los que se les exigía el mayor empeño, ya que algunas fiestas solían fracasar a veces por la premura con que se organizaban"⁵².

Fuera de estos tres grandes clubes sociales de la ciudad, pequeños clubes por su incipiente organización, reducido numero de socios y limitadas actividades despuntaron también como epicentros de la nueva identidad ociosa de nuestra élite ellos fueron la Cigarra escenario habitual de tertulias a las que sus escasos socios invitaban a sus respectivos pares del club Cartagena⁵³; el Cabrero con cierta organización sede de algunas fiestas sociales, entre estas las de carácter religioso como la de nuestra señora de las mercedes los 24

⁴⁹ A. H. C. El Mercurio "Club Miramar". 24 de Diciembre 1927 de 1930. Pág. 3.

⁵⁰ A. H. C. Diario de la Costa, "la Reunión de anoche en el Club Miramar". 25 de Julio 1922.

⁵¹ A. H. C. El Mercurio "En el Miramar". 23 de Enero 1927 de 1930. Pág. 3.

⁵² A. H. C. El Mercurio "Té Danzante". 3 de Junio 1927 de 1930. Pág. 3.

⁵³ A. H. C. L a Patria "Club Cigarra". 3 de Noviembre 1922, Pág. 8.

de Septiembre ⁵⁴, y el Bocagrande centro social que se caracterizó por sus tradicionales fiestas de año nuevo a las que concurrían sus socios, miembros de la colonia estadounidense y personajes de nuestra sociedad ⁵⁵.

Pero no solamente fueron los clubes sociales los únicos a través de los cuales la élite local intentó satisfacer sus nuevas necesidades acrecentadas con el proceso de modernización, obligatoriamente también se construyeron otros espacios que complementaban aquella necesidad de recrearse como los nuevos teatros de condiciones locativas capaces de albergar el creciente número de aficionados interesados en el novedoso esparcimiento, ellos eran el Municipal – posteriormente Heredia - , el Variedades, el Circo Teatro y el Esmeralda, administrados por empresarios y predecesores de arcaicos y estrechos "teatros" como el del Coliseo y el Mainero.



**FOTO No. 2 Teatro Heredia por el Arquitecto Luis Felipe Jaspe. 1911.
Procedencia Francisco Pinaud. Fototeca Histórica de Cartagena.**

⁵⁴ A. H. C. L a Patria "Club Cabrero". 21 de Julio 1928, Pág. 8
⁵⁵ A. H. C. L a Patria "Club Bocagrande Cartagena". 30 de diciembre 1929, Pág. 8

El teatro Municipal es inaugurado el 13 de noviembre de 1911 en plena celebración del primer centenario de la independencia de Cartagena, su construcción fue compleja por los escasos recursos y la limitada técnica imperante en la ciudad durante aquellos años, consistió en la remodelación del antiguo templo de Nuestra Señora de la Merced en un coliseo con forma de herradura techado y cerrado, obra del arquitecto cartagenero Luis Felipe Jaspe ⁵⁶ si bien fue construido como un escenario inspirado en la arquitectura barroco italiana ⁵⁷, su situación económica no era la mejor hacia 1921 presentó daños significativos en su infraestructura externa que representaban un eventual peligro para los obligados transeúntes, la falta de recursos obstaculizaban la superación de aquella situación, al estar suspendidas las obras de reconstrucción⁵⁸. Pese a ello los ritmos de su actividad interna se mantenían, eran habituales las presentaciones de compañías de teatro, opera, y zarzuela, como también de "celebridades" artísticas nacionales y extranjeras.

Estas funciones iban dirigidas especialmente a los clubes sociales Cartagena, Miramar y Popa a los oficiales y unidades del regimiento "Cartagena", a la colonia española, a la prensa y al culto público Cartagenero⁵⁹. Era la prensa el medio que difundía tanto las

⁵⁶ LEMAITRE ROMÁN, Eduardo. Historia General de Cartagena. Tomo IV, Banco de la República, Bogotá 1983, Pág. 523.

⁵⁷ BALLESTAS MORALES, Rafael. Cartagena de Indias. Relato de la vida cotidiana y otras Historias. Editorial Impresión Digital Cartagena 2002. Pág. 43. "era un escenario bello, majestuoso con un imponente vestíbulo sus escaleras de mármol blanco sus estatuas de cíclope, talia, terpsicore y Euterpe musas de la poesía, la comedia, la danza, la música, respectivamente hechas en Italia; su enorme lampara colgante de cristal de murano, sus dos filas de palcos de madera tapizados de rojo, su balcón encima de los palcos y la galería o "paraíso" sobre el balcón sus móviles cortinas, su silletería francesa, y su telón de boca, recinto del que hacer artístico de una Cartagena culta".

⁵⁸ A. H. C. Diario de la Costa, Teatro Municipal. 18 de Agosto 1921,

⁵⁹ A. H. C. Diario de la Costa, "En el Municipal". 28 de Abril 1923, Pág. 6.

calidades de los diversos pianistas, cantantes, comediantes que se presentaría, como la encargada de analizar el grado de receptividad que tenían estos eventos por su cultura dentro del público asistente, ejemplo de ello son respectivamente los prolegómenos de las veladas que se anunciaban en la prensa en este sentido en el diario de la costa con motivo de la presentación del pianista español Agustín Roig aparecía lo siguiente:

“la personalidad artística de Agustín Roig esta ya juzgada la critica severa de los grandes centros de arte de país, Bruselas, Barcelona, New York, Buenos Aires le ha hecho pasar, por las horcas candinas de su despiadada lógica y el eminente pianista español salió airoso de la prueba. Ungido por la fama ha recorrido el mundo, especialmente el continente que un día fuera español, y donde quiera que hizo conocer su arte, la prensa consciente acudió a ponerle en alto predicado considerandolo como uno de los pianistas más grandes de esta epoca; en el existe el técnico que conoce todos los secretos del teclado, los misterios íntimos, del negro y armonioso instrumento, y además el artista que aborda y sobre pasa todos los efectos ‘interpretativos para inocular su propia emoción la armonía intima de su alma en el alma misteriosa del piano” .⁶⁰

Así mismo el periódico la patria se pronunciaba de esta manera con relación al mismo acto del cantante nacional Víctor J. Rosales:

⁶⁰ A. H. C. El Mercurio, "En el Teatro Municipal". 8 de Abril 1928, Pág. 7.

"Esta para efectuarse la audición musical que habíamos anunciado del aplaudido cantante nacional don Víctor J. Rosales, acogida por damas de esta sociedad y otros elementos de espíritu artístico no menos conocidos, promete ser un acto por demás culto donde la belleza y el arte se aunaran para triunfar, siendo tan poco los actos de tal enseñanza y esparcimiento en Cartagena, los gremios intelectuales y musicales han acogido con sobrado entusiasmo tal iniciativa y han agradecido al maestro Rosales su gentileza a su paso por esta ciudad"⁶¹

Después de el teatro municipal, otro de los teatros fue el Variedades ubicado en el barrio de Getsemaní iniciativa del empresario Belisario Díaz, que posteriormente manejo la empresa filmadora Didoménico hermanos, era una construcción enteramente de madera con antepalcos, palcos y traspalcos, su telón era de lona adherido a la madera por gruesas cabuyas⁶².

La actividad de este teatro giraba fundamentalmente entorno a las películas, a tal punto que fue considerado como: "el templo de la edad de oro del cine mudo en la ciudad entre 1915 y 1930, allí se proyectaron las mejores películas no parlantes de la época, filmes de Charles Chaplin los hermanos Marx, Buster Keaton, Harold Lloyd, Rodolfo Valentino y otros"⁶³. Fue su sala el epicentro en donde se formaron los primeros seguidores del cine en la ciudad. Funciones que se desarrollaban con el previo complemento de conjuntos de

⁶¹ A. H. C. La Patria "Cartagena de Teatro". 19 de febrero 1930, Pág. 8.

⁶² H. LEMAITRE, Alberto. Estampas de la Cartagena de Ayer. Editorial e Impresión Grafiláser, Cartagena 1994, Pág. 94.

⁶³ BALLESTAS MORALES, Rafael. Op. Cit., Pag. 39.

música de cuerda "que se instalaban en una cesta de media agua de techo de zinc"⁶⁴.

Completaban los espacios para la actividad teatral el Circo Teatro y el Teatro Esmeralda.

El Circo Teatro ubicada en el barrio de San Diego fue un escenario con fines Múltiples ya que en el se realizaban corridas de toros, presentaciones cinematográficas y veladas boxísticas, fue iniciativa de los hermanos Manuel y Augusto Martelo; sucesor del primer circo de toros construido en 1893 desarmado durante la guerra civil de los mil días y antecesor de la plaza de toros de la Serrezuela inaugurada en 1930⁶⁵. En el plano estrictamente Teatral más allá de las presentaciones cinematográficas fue un escenario de funciones artísticas que para la época resultaban exóticas por su novedad, es el caso del prolegómeno de la presentación del acróbata Italiano Dona - Doni del que se decía: "es un fenómeno de fama mundial conocido con el mote del hombre azul" quien entre otros actos realizará "pruebas acrobáticas sobre pirámides cortantes, bebía un litro de petróleo y luego lo arrojaba convertido en inmensa llamarada"⁶⁶

El teatro Esmeralda era un escenario cómodo y moderno, ya que hacia julio de 1925 la ultima incomodidad que agobiaba a sus asistentes, las altas temperaturas condensadas en el interior de su

⁶⁴ H. LEMAITRE Alberto. Op. Cit.. Pág. 95.

⁶⁵ Ballestas Morales, Rafael. Op. Cit..., Pág.47

⁶⁶ A.H.C. la patria, Circo Teatro. 26 de Diciembre de 1925. Pág. 8.

sala, contrarrestadas con la adquisición de potentes abanicos eléctricos hecha por sus empresarios con la finalidad de obtener llenos importantes logrando completar la organización de su estructura interna caracterizada por "brillantes de su lienzo lumínico, la sincronía perfecta de su hermoso coliseo y su bien organizada orquesta que deleitaba durante la funciones"⁶⁷; las proyecciones cinematográficas complementadas con las presentaciones de compañías cómicas extranjeras⁶⁸ presentaban el grueso de la actividades que se desarrollaban en este teatro.

Si bien se constituyeron en la más importante referencia para el análisis de la actividad ociosa de la elite, porque eran espacios cerrados propiamente suyos o porque aglutinaban una variedad de eventos en los que sus presencia era participativamente superior los clubes y teatros no eran la únicas alternativas especiales ociosa de la elite Cartagenera ya que interactuaban con otras opciones de perfil igualmente cerrado como las casas de paseo y otras estructuras más abiertas que significaban una mayor concurrencia del elemento popular - estructuras que por ende en su totalidad no se pretenden analizar aquí, por eso tomamos los caos de las más importantes - como los parques del Centenario de Bolívar y de Fernández Madrid, el Camellón de los Mártires y los Circos ambulantes.

⁶⁷ A.H.C. la patria, "El Teatro Esmeralda" . 7 de Julio de 1925. Pág. 8.

⁶⁸ A.H.C Dario de la Costa "Villanova en el Teatro Esmeralda". 12 de Diciembre de 1925, Pág 8.

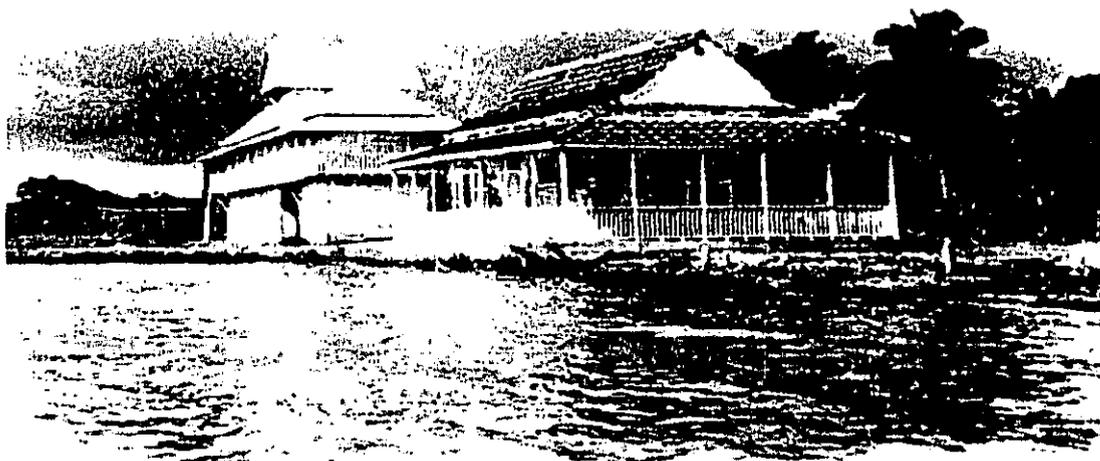


FOTO No. 3. Casa de campo en Buena Vista. Mamonal Propiedad de Juan Mainero y Trucco. 1920. Propietaria María Ramírez. Fototeca Histórica de Cartagena.

Si bien las casas de los primeros barrios extramuros de la ciudad como Manga , el Cabrero y Pie de la Popa, terminarían por convertirse en los primeros espacios de residencias de miembros de la elite por fuera del cordón amurallado, estas representarían algo más que aquello ya que en ocasiones solían ser no solamente el escenario de algunas de sus actividades ociosas, sino los sitios desde donde la elite planificaba también otras alternativas recreativas, ejemplo de ello lo constituye por un lado los paseos que se realizaban hacia estas en su mayoría los domingos a caballo, en

coche o en automóvil⁶⁹, que generalmente terminaban en fiestas amenizadas por orquestas en donde los bailes y los almuerzos campestres se constituían en la mayoría de los casos en sus actos centrales, fiestas que transcurrían en medio de una atmósfera caracterizada "por el entusiasmo y la más refinada cordialidad de sus asistentes"⁷⁰ y por el otro ciertos pasatiempos, como la cacería de conejos y palomas que se hacían en los alrededores de estas casas y las salidas en las lanchas que se realizaban por toda la bahía y con la finalidad de disfrutar de los más variados paisajes⁷¹.

Entre los espacios de sociabilidad abiertos en los que por su naturaleza confluían e interactuaban personas de distinta condición social, la elite se mezclaba con los sectores populares a través de tertulias y charlas alrededor de los parques, eran la representación más clara de estos espacios abiertos, cabe citar las más importantes durante el periodo de estudio, el parque del centenario el más extenso de la ciudad, fue inaugurado con ocasión del primer centenario de la independencia de la ciudad en 1911, con la idea de construir un espacio público cerca al arrabal de Getsemani sobre la plaza de la independencia, cuenta con un gran obelisco al estilo egipcio coronado por un cóndor hecho en bronce traído de Inglaterra⁷², con ocho puertas de las cuales una posee una estatua de la libertad "es un parque en el cual se estacionan por horas muchas de las personas que habitualmente concurren a él".⁷³ Una obra que contribuyó al esparcimiento y socialización de la ciudad un testimonio

⁶⁹ Urueta P. José y Piñerez G. Eduardo. Op. Cit..., Pág 492.

⁷⁰ A.H.C. la patria, " Fiesta Campestre". 26 de Noviembre de 1928. Pág.8

⁷¹ Lemaitre, Daniel. Op. Cit....,1925, Pág 85

⁷² El Universal, La Escultura en Cartagena. 18 de Mayo de 2003 Pág. 4d.

⁷³ Urueta P. José y Piñerez G. Eduardo. Op. Cit..., Pág. 491

de su lento progreso "punto de referencia clave para el ordenamiento especial de la ciudad y la definición del centro urbano del siglo XX"⁷⁴, cuya construcción no fue fácil terminar porque pasaron muchos años desde su organización para que aquel fin se consiguiera pese al esfuerzo de varios gobernantes fue necesario elaborar listas con la finalidad de solicitar ayuda entre los comerciantes y particulares quienes consientes de la importancia de su culminaron en la mayoría de los caos donaron dinero o algunos materiales como el cemento⁷⁵.

Otro de los parques importantes era el parque de Bolívar diseñado por el Arquitecto Cartagenero Luis Felipe Jaspe, e inaugurado en 1892 " en la plaza más central de la ciudad, conocida con los nombres de Plaza de Armas , de la inquisición, de la catedral y que lleva hoy el de Bolívar"⁷⁶, en cuyo centro resalta un pedestal de granito Filandes en el que yergue elaborada en bronce una estatua ecuestre del Libertador del escultor Venezolano Eloy Palacio⁷⁷ es un parque que como los otro reunía muchos significados para la elite en su necesidad de acercarse a aquel mundo de las sociedades Burguesas Europeas y Norteamericana" representa la comodidad, belleza y ornato, son los choros de sus cuatro fuentes sinónimo de admiración dentro de su publico, los Cartageneros de entonces nos entusiasmábamos ante aquel Petit Versailles, nunca habíamos visto el agua subir sino dentro del balde del Aljibe, hasta él llegan los buenos burgueses que se atardan por sus avenidas".⁷⁸

⁷⁴ Casas Orrego, Álvaro. Op. Cit..., Pág. 62.

⁷⁵ A.H.C. Diario de la Costa "Parque del Centenario". 18 de febrero de 1921.

⁷⁶ Urueta P. José y Piñeres G. Eduardo. Op. Cit..., Pág. 487.

⁷⁷ El Universal, La escultura en Cartagena. 18 de Mayo de 2003 Pág. 4d.

⁷⁸ Lemaitre, Daniel. Op. Cit..., Pág 9.

Completaba el grupo de los parques que analizamos, el parque Fernández de Madrid ubicado en la plaza del mismo nombre, antigua plaza de los Jagüeyes y después de Santo Toribio por la iglesia homónima localizada en sus inmediaciones, era un parque pequeño en comparación con los otros dos diseñados — igualmente por Luis Felipe Jaspe — con ocasión del centenario del natalicio del médico, poeta, signatario del Acta de Independencia y mandatario titular de las provincias unidas de la Nueva Granada José María Fernández de Madrid en 1889, en cuyo centro se erige una estatua suya elaborada en mármol⁷⁹, fue su inauguración importante al ser la primera de su tipo hecha en la ciudad.

Una síntesis sobre su aspecto, mantenimiento y las actividades que en este parque se realizaban, lo señala el siguiente testimonio: "el parque está bien sembrado, es atendido con bastante esmero, y es lugar de solaz y descanso, principalmente para las personas que habitan en el barrio de San Diego. En las noches de los jueves, en las cuales la banda militar toca allí muy buenas retretas, se reúne en ese lugar gran concurrencia de personas de todos los barrios de la ciudad⁸⁰".

⁷⁹ El Universal. La escultura en Cartagena. 18 de mayo de 2003. p. 4d.
⁸⁰ Urueta P. José y PIÑÉREZ G. Eduardo. Op. cit..., p. 487.



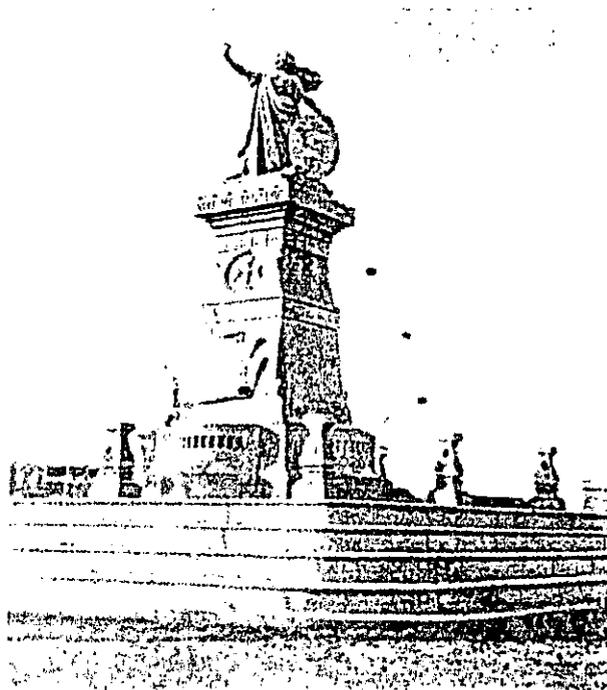


FOTO No. 4. Noli Me Tangere donado por las señoras de Cartagena en 1911. Para la independencia de 1920. Procedencia Rodolfo Segovia Salas, Fototeca Histórica de Cartagena.

El Camellón de los Mártires fue construido en el terreno plano localizado entre la Puerta del Reloj y el Arrabal de Getsemaní, en un principio aquel lugar careció de nombre, posteriormente y tras una colecta realizada por algunas señoras de la sociedad cartágenera en él se erigió una escultura de mujer encima de un pedestal enchapado en mármol⁸¹, a la que se sumaron "los escaños y faroles de Kerosene, con lo que aquel lugar resultó muy adecuado para que los grupos de amigos se reunieran a charlar en la noche gozando del fresco"⁸². Es por esa condición de espacio idóneo para la socialización que el

⁸¹ El Universal. La escultura en Cartagena. 18 de mayo de 2003., p. 4d.

⁸² LEMAITRE, Daniel. Op.cit..., p. 21.

Camellón de los Mártires adquirió renombre entre varias ciudades y pueblos de la Costa Caribe, a tal punto que en muchas de ellas aparecieron lugares similares, construyéndose el primero en Barranquilla⁸³.

Si bien, era una estructura móvil en comparación con los otros espacios de ocio, el circo ambulante por su condición de escenario abierto fue un punto de confluencia donde la asistencia de la elite con la de elementos de estratos sociales diferentes se entrecruzaban evidencia de esto, lo constituían las escasas asistencias a las funciones de uno de los pocos circos que se presentaban en la ciudad, el Circo Dunbar, debido a los altos precios de sus entradas que imposibilitaban el acceso a sus espectáculos a las familias de estratos bajos, la prensa *El Porvenir* registraba así esta situación: "Los éxitos artísticos del Circo Dunbar han sido muy ruidosos, dignos de la fama que precede a esa troupe antes de venir a esta ciudad, los trabajos de las fieras han resultado muy del agrado del público que ha asistido a esas funciones. Pero el público que cada noche va a admirar las destrezas de los artistas y el trabajo de los animales amaestrados, es escaso, como consecuencia de los altos precios que han sido señalados a las localidades, tan altos que al hombre de la clase media le es imposible llevar a su familia sin que se resienta enormemente el presupuesto doméstico"⁸⁴. Esto se revertiría — y no está de más decirlo — con la rebaja en los precios de las entradas que hizo la empresa administradora del circo, atendiendo las recomendaciones hechas por la prensa con lo que aquel espectáculo

⁸³ *Ibid.*, p. 21.

⁸⁴ A.h.c. *El Porvenir*, "Las funciones del Circo Dunbar". 27 de junio de 1927. p. 8.

de esparcimiento se hizo extensivo a otras familias más allá de las de elite con los que se aseguró una asistencia numerosa a sus posteriores funciones⁸⁵.

En conclusión, era el circo en esencia un espacio abierto, sin embargo, los altos costos para su ingreso permiten pensar que para la década del veinte en Cartagena, los espectáculos iban dirigidos fundamentalmente para un público culto, de elite, que por su prestancia era el único capaz de pagar aquellos altos precios, lo que sin embargo, no garantizaba buenas entradas, siendo necesarias las respectivas rebajas para que aquellos asistentes pertenecientes a otros estratos sociales contribuyeran con su masiva presencia a entradas mayores.

Pero si bien, todos estos tipos de espacios abiertos y cerrados fueron producto del resultado de ciertas necesidades sociales que aumentaron entre los miembros de la elite con el proceso de modernización, esa especialización de la nueva actividad ociosa llevada a cabo en estos lugares siguió presentando ciertas actitudes transgresoras propias de la cotidianidad cartagenera, entre las que mencionamos: el incumplimiento en el pago de sus mensualidades de parte de ciertos socios del Club La Popa, quienes por esa circunstancia eran objeto de múltiples llamados por parte de la Junta directiva, que los amenazaba con suspender sus derechos de participación en nuevas actividades del club⁸⁶; la poca aceptación por sus escasas asistencias que entre dichos socios tenían los llamados

⁸⁵ A.H.C. El Porvenir, "Circo Dunbar". 1 de julio de 1927, p. 8.

⁸⁶ A.H.C. La patria. 10 de enero de 1925. p. 8.

realizados a través de la prensa para las fiestas caritativas, cuyo propósito era el mantenimiento del templo católico de Nuestra Señora de la Candelaria, actitud que no deja de llamar la atención si se tiene en cuenta el papel central del club en las fiestas religiosas de la Candelaria⁸⁷. El evidente disgusto experimentado por los artistas en algunas funciones del teatro municipal tras el abandono del recinto de ciertos asistentes por su desconocimiento en la sucesión de los números teatrales⁸⁸ y en ciertas funciones nocturnas del teatro Variedades en donde la masiva presencia de miembros de la elite y de otros segmentos sociales producía la venta de boletas de platea sin número, lo que provocaba que algunos concurrentes se ubicaran en los pasillos, estorbando a los que se encontraban en sus puestos, impidiéndoles avizorar el espectáculo, costumbre que reñía con una resolución del teatro sobre esos asuntos⁸⁹.

Las anteriores actitudes transgresoras reafirman que a pesar de esa condición simbólica que estos nuevos espacios de ocio proyectaban por ser el resultado de una *dinámica modernizadora* que incluía la asimilación necesaria de nuevas normas y aptitudes de comportamiento, no era suficiente para que las múltiples actividades realizadas en el interior de esos espacios, en especial en aquellos en donde la elite y el elemento popular se entremezclaban estuvieran al margen de la tradicional proclividad al desorden de la cotidianidad de Cartagena, en la que la elite como grupo social dominante se veía inmersa, eran actividades en las que se ponía de manifiesto como ya

⁸⁷ A.H.C. El Mercurio. En el Club "La Popa". 23 de mayo de 1930. p. 3.
⁸⁸ A.H.C. El Porvenir. "En el teatro". 22 de febrero de 1921.
⁸⁹ A.H.C. Diario de la Costa. "Espectáculos públicos". 6 de agosto de 1920.



se ha visto una permanente "negociación" entre el proceso de modernización, sus nuevas reglas y la tradición local al desorden.

Clubes, teatros, parques, casas de paseo, camellones y circos ambulantes, fueron fundamentalmente los espacios de los que dispuso la elite de Cartagena para disfrutar de sus actividades ociosas, por un lado de manera casi exclusiva en los de carácter cerrado y por el otro, como opciones compartidas en aquellos de perfil abierto. Pero dentro de aquellas actividades ociosas, habrá una que se caracterizará por su gran capacidad aglutinadora, que rápidamente trascenderá esa condición elitista para popularizarse, una dinámica que será inconsistente porque no solamente tendrá que negociar permanentemente con ciertos valores arraigados en el seno de la cotidianidad de la elite Cartagenera, sino con ciertas condiciones materiales adversas y limitantes, ésta será la práctica de los deportes.

3. ACTIVIDADES LÚDICAS DE LA ELITE DE CARTAGENA

Al interior de los clubes sociales contruidos por la Elite de Cartagena como algunos de sus nuevos espacios de diversión desde finales del siglo XIX comienzan a tomar fuerza la mayoría de las actividades Lúdicas importadas con el proceso de modernización la relación es muy estrecha porque los clubes sociales ejercen el manejo de su administración, pero en la medida que estos vínculos comienzan a trascender las delimitaciones de los clubes sociales, los deportes comienzan a popularizarse.

Las consolidación de las prácticas ociosas modernas no fue fácil en la ciudad ya que desde su organización competitiva estuvieron marcadas por un largo proceso de discontinuidad como consecuencias de la tendencia al desorden y el desinterés - que reñía con elementos esenciales para el desarrollo de las prácticas deportivas modernas como la constancia y la disciplina - y de ciertos preceptos morales que se constituían, en elementos fundamentales de la cotidianidad de la élite cartagenera lo que les otorgaba por el contrario un matiz ocasional y folclórico.

A pesar de lo poco competitivas de las prácticas ociosas de la élite estas eran variadas e incluían una multiplicidad de deportes que iban desde el béisbol, el boxeo, el baloncesto y fútbol, de cierta

importancia que a pesar de las circunstancias ya descritas con el tiempo tendieron a popularizarse hasta una serie de prácticas deportivas de menor auge como el tenis, la natación, el ajedrez, el críquet y el ciclismo.

Del béisbol señalamos que no se tienen noticias exactas sobre la fecha de su llegada a la ciudad, demorando su enseñanza algún tiempo fue una tarea dura y difícil siendo la teoría y la práctica de este deporte asimilada tras dos años de intenso aprendizaje. Pese a lo anterior en 1907 algunos miembros de la élite practican el juego por primera ocasión en la ciudad tras la fundación del club Deportivo Estrella Roja por Enrique Grau Vélez, quien asume su dirección y organiza un equipo junto a Raúl Román, Guillermo Lecompte, Víctor Covo, Nicolás Emiliani, Armando de Zubiria, Oscar Gómez y otros; al mismo tiempo Grau propugno para que el club Unión conformará otros equipo, para iniciar la competencia, integrándose este con Miguel Araujo Jiménez, Ambrosio Franco y Luis Felipe de Zubiria, entre otros. Era un centro social localizado en manga integrado por cincuenta socios de la elite de la ciudad, con sede en el Cabrero y cuyo distintivo era una bandera blanca con una estrella roja en el centro⁹⁰.

⁹⁰ PORTO CABRALES, Raúl. Historia del Béisbol Aficionado de Colombia. Cartagena. Impresión Lithermedin Ltda, Primera Edición Agosto de 2000 Pág. 17.



**FOTO No. 5 Jugador de Getsemaní Issac Díaz. 1930
Propietaria Rosita Díaz, Fototeca Histórica de Cartagena.**

Como observamos en la primera etapa del béisbol el papel de los clubes sociales, era fundamental en el impulso inicial del juego, pero lamentablemente, cuando se intentaban franquear los espacios cerrados de los clubes con un proceso de difusión masiva los resultados no eran los esperados al chocar con el espíritu abúlico por el deporte de la mayoría de los Cartageneros, en algunas ocasiones fue preciso reclutarlos casi a la fuerza y echar mano del ruego y de la súplica. Se cuenta que los padres de familia miraban con horror este deporte y con frecuencia se presentaban al campo en

busca de sus hijos con látigo en mano porque argumentaban que ese juego era malsano y los podría enfermar ⁹¹.

Si al comienzo ciertos preceptos morales moldeaban una mentalidad cerrada hacia el béisbol por fuera de los clubes sociales representando un obstáculo para su difusión, estos seguían presentándose en forma de ataques, cuando este deporte comenzó a progresar siendo sinónimo su práctica para algunas mentes de escándalo y vagabundería como el caso de la plaza de San Diego "en la que una cuadrilla de muchachos ociosos perturbaba la habitual tranquilidad de los vecinos del barrio, desde las primeras horas de la mañana hasta las últimas de la tarde lanzando palabras descompuestas y formando una gritería, situación que se planeaba corregir con la llegada de un agente para terminar con esa actividad de chicos sin escuela y sin ocupación alguna" ⁹².

Pero no solamente eran estos preceptos morales los que condicionaban la consolidación definitiva del juego se les sumaba también la obvia inconsistencia de la élite porque así como se vinculaban nuevos clubes sociales con sus respectivos equipos a esta disciplina deportiva en la ciudad la organización de una liga de manera definitiva no es posible a pesar de los múltiples intentos en 1912, 1913, 1918, 1926.

⁹¹ IBEDEM, Pág. 18

⁹² A. H. C. El Porvenir, "Eterno Base- Ball". 10 de Agosto 1925, Pág. 4.

¿Pero cómo operaba el proceso de vinculación de estos nuevos equipos durante las ocasionales ó inestables ligas? Eran sometidos a una prueba que consistía en medir su nivel técnico a través de juegos en los que se enfrentaban con equipos asociados a la liga, para observar si reunían las condiciones indispensables de disciplina, habilidades y conocimientos, compromisos que se organizaban por los respectivos presidentes de liga ⁹³.

¿Qué hacía posible entonces que el béisbol progresara en medio de los abatares de su tradicional desorden e inconsistencia? Fundamentalmente era el avance de la perfección en la habilidad y técnica de su práctica que alcanzada paulatinamente en el interior de los clubes propiciaba la integración de sus socios en función de este deporte impulsando de esta manera las confrontaciones, inicialmente entre los distintos clubes de la ciudad, después de los clubes de la ciudad, con los de Barranquilla de particular importancia porque más allá de los simbólicos trofeos como la copa Osorio, estrechaban los lazos de amistad entre los jugadores de las dos ciudades ⁹⁴ y por último el intercambio con escuadras extranjeras.

Finalmente al observar estas confrontaciones beisbolísticas cabe señalar dos elementos importantes que las caracterizaron la intensa rivalidad entre las novenas enfrentadas y la carencia lamentable de un escenario apropiado para la práctica de este deporte, elementos no menos importantes con respecto al desorden e incidentes de

⁹³ A. H. C. La Patria, "Liga de Base- ball de Cartagena". 14 de Agosto 1922.

⁹⁴ A. H. C. Diario de la Costa, "Llegan los Jugadores Barranquilleros".. 18 de Julio 1921, Pág. 7.

alguna manera en la inconsistencia beisbolera de la ciudad. Del primero hay que acotar que aunque en la mayoría de los casos la rivalidad es un elemento indispensable para la consolidación y subsistencia de un deporte, en el caso de Cartagena sucedía lo contrario, ya que las rivalidades comenzaron a crear graves dificultades y en más de una ocasión, en vez de presenciar un juego de béisbol al público le tocaba presenciar verdaderas batallas campales en las que la policía tenía que entrar a poner el orden con el fin de resolver las disputas entre jugadores y un sector del apasionado público, quienes invadían el campo de juego profiriendo palabras soeces e insultos contra aquellos que no eran de sus afectos, esa rivalidad se veía sobre todo entre los equipos estudiantiles, como la Salle, la Esperanza y Universitarios, lo que hizo perder interés y seriedad a los partidos, hasta el punto que la afición fue adormeciéndose y casi se extinguió ⁹⁵.

Por otra parte también la ausencia de un escenario apropiado, para la práctica beisbolera le confiere a esta cierta inestabilidad ya que los espacios de que se disponían en un principio eran muy estrechos e inapropiados, generalmente plazas como la de Santo Domingo y la de la carnicería, y también terrenos como el campo Grau y el de la Matuna, propiciaban constantes invasiones por parte de los aficionados al carecer de un sistema de separación necesario entre público y jugadores. Es por esto que una de las mayores dificultades con que luchaba la afición del béisbol, era la falta de un campo cerrado donde realizar los juegos como en Barranquilla que a la vez

⁹⁵ PORTO CABRALES, Raúl. Op. Cit.. Pág. 26.

permitiera colocarle valor a la entrada con el fin de recaudar un dinero y así ayudar a financiar a los equipos.

Los dirigentes que mayor preocupación mostraban por la situación económica eran los del Águila, quienes se dedicaron a buscar un sitio que llenara los requisitos para poder levantar un estadio, en vista que el municipio no concretaba con el campo de la Matuna⁹⁶, es así que tras largas gestiones se da la construcción del estadio de la cabaña en Manga, el primer escenario que no solamente reunió, todas las condiciones necesarias para la práctica beisbolística en la ciudad, sino que propicio la estabilidad definitiva de este deporte ⁹⁷.

En cuanto a la práctica del boxeo, fue en la década del veinte organizada por algunos clubes sociales y empresarios particulares, aunque de manera discontinúa, era de carácter aficionado y poseía su propia afición. A pesar de los intentos de algunos empresarios como Andrés Gómez Hoyos quien construyo un gimnasio en el sector del Boquetillo, la escasez de pugilistas locales era evidente dicho experimento fracasó al durar sólo tres años, la abulia de la gente provoco si cierre ⁹⁸.

Parece ser que la razón era el bajo nivel técnico de nuestros pugilistas, era una época en la que en Cartagena se vivía informado sobre los grandes combates en el extranjero Benny Leonard, George

⁹⁶ IBEDEM, Pág. 37

⁹⁷ IBEDEM, Pág. 37

⁹⁸ PORTO CABRALES, Raúl. Historia del boxeo Colombiano. Cartagena, Impresión Hermedin Ltda, Junio del 2002. Pág. 11Op. Cit.. Pág. 26.



Carpentier, Harry wills, Jack Dempsey, Luis Angel Firpo eran muy conocidos, las transmisiones en onda corta y el cable traían las informaciones ⁹⁹era obligación que los clubes sociales como el club la popa y algunos empresarios en el circo teatro realizaran veladas con pugilistas extranjeros y de otras latitudes del país para garantizar el interés por este deporte, son ejemplo de ello las siguientes programaciones boxísticas que se registraban o publicaban en la prensa Cartagenera:

“La empresa del club la popa ha lanzado a la publicidad un programa de boxeo en el que están contenidos los siguientes encuentros José A. Muñoz contra Kid Lazaro, Julio Ariza contra José Manuel Barrios y el bout de fondo entre el mono Fina y Ciclón Zanzalejo boxeador venezolano, que viene precedido gran fama ” ¹⁰⁰.

“Se encuentran en la ciudad los reputados boxeadores extranjeros el Francés Raul Ansel y el norteamericano Ben Brewer para efectuar un encuentro a doce rounds en el circo Teatro, el deporte del boxeo tiende a establecerse en firme entre nosotros y si la empresa que ha tomado a su cargo la explotación de este interesante espectáculo continua presentándonos luchas entre boxeadores de mérito como los anunciados el público ira tomándole cada día mejor gusto”¹⁰¹.

“Serán abiertas las puertas del circo Teatro para que los amantes del boxeo puedan admirar la valentía y al mismo tiempo las magnificas condiciones de los boxeadores que procedentes de Panamá y otras partes visitarán esta ciudad, la nueva temporada ofrecerá

⁹⁹ IBEDEM, Pág. 11

¹⁰⁰ A. H. C. La Patria, "En el salon Popa". 24 de Junio 1926 Pag. 8

¹⁰¹ A. H. C. La Patria, "En el salón Popa". 24 de Junio 1926 Pag. 8

buenas impresiones a los numerosos amigos de ese deporte entre nosotros" ¹⁰²

Como ocurría con el béisbol, la inconsistencia y el desorden caracterizaron el inicial impulso de la actividad boxística, representaban una directa amenaza para su pleno desarrollo, prueba de ello eran las discontinuas organizaciones que se realizaron a lo largo de aquello dos lustros 1921-1924, 1926,1928,1929¹⁰³; el desorden era moneda corriente en el ambiente boxístico, había mucha comedia escándalos y decisiones fraudulentas los dirigentes tenían vínculos con los apostadores y empresarios ¹⁰⁴ y en medio de las polémicas, los boxeadores, señalados como sus principales promotores, por sus actitudes mentirosas, que exacerbaban los ánimos del público muy a menudo, en confrontaciones pugilísticas realizadas en el circo teatro; tras una de ellas" el argentino Pedro Godin y el panameño Bert Cat Reid fueron agredidos por el público que los esperó a la salida y los apedreó después de un combate sucio y lleno de mañas, teniendo el gobernador del departamento que suspenderlo, a cada momento se daban los casos de pugilistas que nunca lo habían sido, con nombres cambiados y haciéndose pasar con otra nacionalidad, los engaños eran a menudo y nació la incredulidad entre el público, si apoyada o no el espectáculo combatían con diferencias de kilaje muy amplio" ¹⁰⁵. Esta situación, era controlada a medias porque al poco tiempo reaparecía, otra velada boxística es claro ejemplo de ello, "en la exhibición de boxeo, hubo bastante animación, pero también se noto cierto fermento de

¹⁰² A. H. C. Diario de la Costa "Próximo encuentro de Boxeo Raúl Ansel contra Ben Brewer". 10 de Enero 1923 Pág. 6

¹⁰³ Porto Cabrales, Raúl. Op. Cit..., "Historia del Boxeo.. "Pág 12.

¹⁰⁴ IBIBEM, Pág. 13

¹⁰⁵ El Universal, "El Boxeo de los Años 20" 19 de Julio de 2003 Pág. 2 d.

desorden, que es necesario eliminar de cualquier modo con el fin de que no vayan a degenerar en los antiguos escándalos que dieron al traste con ese espectáculo, y que se exija a los boxeadores aficionados o no, que tenga mayor seriedad para con el público al que en veces tratan de engañar, lo que no es muy satisfactorio ni ofrece probabilidades de conveniencia para el futuro” ¹⁰⁶.

Es así, que en medio de esos abatares se desenvuelve el boxeo en la década del veinte, cuando empezaba sus actividades en la ciudad, bajo el manejo de la élite a través de algunos clubes sociales y empresarios particulares.

Del baloncesto precisamos que tuvo un proceso de consolidación como actividad deportiva moderna menos complejos, por razones que atañen a la poca implementación deportiva que demandaba su práctica y a lo menos densa de su reglamentación en comparación a otros deportes como el boxeo y el béisbol que, en su condición de juego obligatorio para los colegios públicos de la ciudad resultaba oneroso ya que dichos establecimientos se abstenían de impartir su práctica entre sus alumnos. Es por esto que ante esta situación desde la prensa se le recomendaba a la dirección de instrucción pública que instituyera al baloncesto como deporte oficial de los colegios en sustitución del béisbol, señalando que:

“Tras la resolución especial de la dirección general de instrucción pública del departamento que en 1919 declaro al base-ball como juego obligatorio en los

¹⁰⁶ A.H.C El Porvenir, "Boxeo". 14 de Septiembre de 1925. Pág. 4

colegios públicos a excepción de la universidad que llegó a formar un buen equipo, los demás planteles jamás se ocuparon de establecer entre sus alumnos las prácticas del citado juego, la verdad que el base-ball por la gran extensión de terreno que necesita para jugarse debidamente, por el número de jugadores que se emplean y por lo costoso de los equipos no es el juego apropiado para nuestros colegios. El más adecuado sin duda, para este objeto es el basket-ball juego que solo necesita de un terreno relativamente pequeño, y que tiene por todo equipo una bola y dos canastas que duran largo tiempo y cuyo valor es bastante reducido. Muy respetuosamente nos permitimos insinuar a la dirección de instrucción pública que establezca el juego de "Basket - ball en los planteles oficiales, tanto de hombres como de señoritas" ¹⁰⁷

Observamos que al margen de los clubes sociales como el Miramar quienes planificaban a la semana ciertos horarios de "trabajo" deportivo para la realización de prácticas baloncesticas, con motivo de intercambios frente a combinados barranquilleros ¹⁰⁸, existía interés no sólo por parte de la prensa para que este deporte por sus bajos costos se masificara, instituyéndose como juego oficial de los colegios de la ciudad, de la Universidad de Cartagena que destacaba como un centro de prácticas deportivas organizadas ¹⁰⁹, sino también de ciertos particulares, como acontecía en el barrio de la Popa quienes en un gesto bondadoso ofrecían a jóvenes entusiastas parte de un terreno de su propiedad para que allí se celebrasen sus prácticas baloncesticas con toda comodidad ¹¹⁰.

¹⁰⁷ A. H. C. El Porvenir, "Boxeo". 14 de Septiembre 1925 Pag. 4

¹⁰⁸ A. H. C. La Patria, "Balón". Cesta en el Miramar 21 de Mayo 1930 Pag.8

¹⁰⁹ A. H. C. Diario de la Costa, "Basket Ball". 23 de Mayo 1929 Pag.7

¹¹⁰ A. H. C. Diario de la Costa " De Basket Ball". 29 de Agosto 1929 Pag.7

En el caso del fútbol mientras la vecina Barranquilla se consolidaba a nivel nacional como uno de los lugares pioneros de la práctica balón pedica en el país, a tal punto que allí se da inicio a la organización del fútbol colombiano a través de clubes sociales ¹¹¹, en Cartagena su práctica tuvo gran acogida entre los estudiantes de prestantes planteles centros educativos como la universidad de Cartagena y colegios como el Colombo – Alemán, el Instituto Politécnico “Martinez Olier” y el San Pedro Claver entre otros eran los encargados de realizar con sus respectivos combinados los encuentros correspondientes a incipientes campeonatos que eran alternados con los de la temporada del béisbol ¹¹². El escenario de esas confrontaciones solía ser el denominado campo de la Matuna, aunque con poca asistencia eso si entusiasta que avivaba a las respectivas oncenas, como lo observamos en el desarrollo del encuentro entre universitarios de la Universidad de Cartagena y el Colegio Colombo – Alemán:

“Vuelto el balón al cetro los universitarios aparecían un tanto desconcertados por los aplausos de que eran objeto por parte del escaso público que presenciaba la partida, que eran una aprobación a la técnica que derrochaba ante el adversario les infundieron nuevos bríos, y a los pocos minutos de haberse puesto la pelota de nuevo en juego, consiguieron burlar la defensa, del muy hábil portero Colombo - Alemán, anotándose un tanto, las aclamaciones del público aumentaron y plenos de entusiasmo y estímulo los universitarios redoblaron sus esfuerzos los cuales fueron coronados por un nuevo goall a su haber” ¹¹³.

¹¹¹ FORERO NOUGUES, Mike. “El Deporte en Colombia” en Nueva Historia de Colombia. Vol VI, Bogotá, 1990 Pág. 356.

¹¹² A. H. C. Diario de la Costa, “Foot Ball”. 3 de Junio 1923 Pag. 4

¹¹³ A. H. C. La Patria, “Foot Ball”. 3 de Junio de 1927, Pag.5



precisamente esa actitud menos decidida de los clubes sociales de Cartagena hacía el respaldo del fútbol en la que otros espacios de élite - en el momento - como la universidad y los colegios actuaron como sus decididos promotores, contribuirían a marginarla de elencos verdaderamente organizados y de buen nivel competitivo, como sucedía en Barranquilla, ello hizo de Cartagena una plaza poco futbolera, situación que prevalecería durante gran parte del siglo veinte, en la que el fútbol era un deporte "marcadamente secundario" frente a otras prácticas deportivas como la del béisbol o el boxeo.

Después de las prácticas ociosas ya descritas que gozaron de una mayor demanda dentro de los gustos de la elite también existieron al interior de ese proceso de modernización otras actividades deportivas de menor auge, que son analizadas a continuación.

En la década del veinte la actividad tenística estuvo marcada como sucedía con la mayoría de los deportes más allá del desorden organizativo, por la apatía que amenazaba su existencia en la ciudad, es por ello que algunos clubes sociales se preocupaban por realizar eventos tenísticos para reavivar en deporte considerado elegante, entre estos el club Miramar, en donde con motivo de uno se señalaba que:

"Con el fin de levantar el entusiasmo hacia este elegante y magnífico deporte, que permanecía casi sin vida, la directiva de este centro social está organizando ya un interesante torneo de parejas

mixtas, para disputarse una bella placa de bronce obsequiada galantemente por Don Enrique Grau, antiguo director de deportes del mencionado centro y gran aficionado, la pareja vencedora grabará su nombre en el reverso de la placa que servirá de premio con la respectiva fecha. Cada año se jugará este certamen, de acuerdo con el presidente del club "Miramar" y el director de deportes, quienes lo organizarán"¹¹⁴

por ultimo también hicieron parte de las iniciativas para reactivar la actividad tenística algunos encuentros de singles semanales realizados en una pista tenista ubicada en el barrio el cabrero¹¹⁵, y ciertos intercambios con los clubes de Barranquilla a los que asistían los más aventajados practicantes de la actividad tenística¹¹⁶.

Descrita por los practicantes de los años veinte como "baños de mar" la practica rudimentaria de la notación tuvo que negociar con algunos preceptos morales que se tejían a su alrededor, ciertas normas propias de la ciudad de Cartagena la condicionaban, como la separación por sexos en el desarrollo de su temporada, comenta Daniel Lemaitre en su crónica Corralito de Piedra.

"En temporada el baño de mar no era mixto, el mixto era inflamable, como la cabeza de los fósforos, precauciones de la época, las señoras iban a la playa del Boquetillo y los hombres a la de santo Domingo, porque las damas - era de rigor- para bañarse en el mar, hacían unos camisones de zaraza morada cerrados al cuello, que las hacían incalibrables; aquel ropón desafiaba hasta el rayo X, sin embargo no

¹¹⁴ A. H. C. El Mercurio, "Certamen de Tenis en el Miramar". 27 de Noviembre de 1927, Pag. 3

¹¹⁵ A. H. C. La Patria, "Tennis en el Cabrero". 25 de Marzo de 1927, Pag.3

¹¹⁶ A. H. C. Diario de la Costa, "tenis". 23 de Mayo de 1929, Pag.7

dejaban de atraer a algunos bobos que de tiempo en tiempo aparecían atisbando por la muralla con una potencia más potente que su binóculo"¹¹⁷

sin embargo más allá de la existencia de estas normas no mixta que paradójicamente, pretendían ser violadas por uno que otro curioso y propias de la practica rudimentaria de la natación; en los años veinte se dio un marcado interés por este deporte entre algunos bañistas de los barrios Manga y Pie de la Popa adultos y jóvenes, quienes reflejaban cierto espíritu competitivo ya que se esforzaban por establecer ciertas marcas "los baños de mar" también eran el espacio propicio en donde se enseñaban ciertas técnicas para pescar, una versión de los anterior lo constituye el siguiente testimonio:

"Gran entusiasmo hay entre los aficionados a este deporte, adultos y jóvenes por igual todos los domingos, a la seis de la mañana son recogidos por un autobús, previamente contratado, en su mayoría bañistas de Manga y Popa y los lleva a Marbella, y eso que faltaron los principales y más entusiastas aficionados como Funtite, que es una tintorera para bucear, Recuerito, que para nadar boca arriba no tiene parazon y Guillermo Merlano que es el as de los nadadores, entre las proezas realizadas ayer esta la de Manuel Jiménez se hundió frente a Marbella y salió frente a la casa de Mr. Polson, eso aseguró Manuel, no podemos dejar pasar inadvertido que lpe, el insigne pescador aprovecha la ocasión del baño para dictar conferencias sobre pesca, acompañadas de ejercicios prácticos"¹¹⁸.

¹¹⁷ LEMAITRE, Daniel. Op. Cit... Pág. 33.

¹¹⁸ A. H. C. La Patria, "baños de Mar ". 18 de Septiembre de 1922, Pag.5

Otra de las actividades lúdicas de menor auge entre los gustos de la élite era el ajedrez práctica frente a la cual existió una paradoja, consecuencia directa de la cotidianidad en la que se desenvolvía este grupo social, organizado como deporte desde algunos clubes sociales a través de torneos, la mayoría de sus practicantes hacía caso omiso de las citas a sus respectivos juegos aduciendo, su desacuerdo con los sistemas de los torneos como sucedía en el Miramar, así comenta el diario la patria un incidente de este tipo:

"Muy desanimados notamos a los jugadores de ajedrez del club Miramar a pesar de haberseles señalado días y horas para los juegos casi ninguno ha concurrido, en la semana pasada jugaron únicamente Chaves contra Román, la mayoría de los jugadores opina que no debe jugarse sino un solo juego porque con tres resulta cansado, aunque no compartimos la idea, pues en todo match hay que darle ocasión a los jugadores para que no sea la suerte la que decida, basta que así lo desee la unánime voluntad de la mayoría de este eminentemente cívico Cartagenero pueblo para que así quede establecido desde este momento"¹¹⁹.

Como sucedía con el boxeo eran sus practicantes los principales subtores de las normas del juego, es en ese contexto en el que se desenvolvía la práctica del ajedrez en los clubes sociales durante la década del veinte.

Del ciquet conocido entre sus escasos seguidores como "croquet", hay que reseñar que su trasegar estuvo marcado por la

¹¹⁹ A. H. C. La Patria, "Ajedrez ". 11 de Septiembre de 1922, Pag.5

inconsistencia habitual de su práctica, a pesar de que su mayor virtud como actividad recreativa era la tranquilidad que caracterizaba el desarrollo de su juego, libre de los apasionamientos, que suscitaban en su entorno deportes como el béisbol o boxeo, se tuvieron que realizar ingentes esfuerzos para su supervivencia, a pedido de entusiastas aficionados a través de la prensa, en donde también se instaba a los jugadores del club Miramar a reanimar su práctica; "ojalá que los jugadores del club Miramar entre los que descuellan Pote de la Vega y Blas Hernández, tomen gran empeño en revivir los partidos que en el citado centro se celebraban en meses pasados, tal vez sería posible abrir un certamen en el que se luchara por la adquisición de una copa que obsequiara cualquier socio del Miramar aficionado al juego y generoso, lanzamos la idea y el guante"¹²⁰.

Otra característica de su inconstante práctica en estos dos lustros era el interés compartido que despertaba este juego, entre hombres y mujeres, subvertiéndose así la orientación de su dinámica en el extranjero donde su práctica , era al parecer exclusivamente femenina, según la opinión de un vice consúl estadounidense con motivo de una de esas tardes y noches, en donde se buscaba reavivar el criquet en uno de los clubes sociales de la ciudad "el vice consúl estadounidense nos decía el domingo en la noche que el croquet es juego de señoras nosotros no lo creemos así, cuando se juega bien es un deporte tan interesante como cualquier otro"¹²¹

¹²⁰ A. H. C. La Patria, "Croquet". 27 de Marzo de 1923, Pág. 7

¹²¹ A. H. C. La Patria, "Croquet ". 15 de Enero de 1924, Pag. 2

Por ultimo el ciclismo, si bien era rudimentaria su practica y carente de cualquier organizaci3n, el hoy popular deporte de las vielas concitaba los gustos de un reducido pero entusiasta numero de practicantes, quienes encontraron en la innovaci3n de la bicicleta algo m1s que un elemento importado con la modernidad, hallaron un objeto con el cual recrear su propio mundo, su mundo de 3lite a trav3s de animados paseos; Daniel Lemaitre describe as3 los cotidianos paseos en bicicleta "aquello fue el delirio del mundo elegante sal3an los domingos a las afueras de la ciudad acompa1ados de la 3lite femenina, la caravana llegaba hasta "Mar3a Carolina" en el pie de la popa, y regresaban engalanando las bicicletas con flores de la estaci3n, el paso de los ciclistas con incesante repiqueteo de timbres hacia cuajar de curiosos ventanas y balcones, que novedad, que adelanto"¹²²

Pero m1s all1 de lo anterior el p3simo estado de las v3as terrestres con la que contaba Cartagena y sus alrededores carente de una verdadera carretera, con caminos escasos, destapados de bastantes desniveles contribuyeron a dar al traste con la consolidaci3n de la actividad cicl3stica, priv1ndola de una Organizaci3n y dej1ndola en manos de apasionados aventureros. Aventureros quienes por su "amor" a la bicicleta no solamente mantenian vivo el entusiasmo por el deporte de las vielas sino que, desafiando la precariedad de los caminos, demostraban como a trav3s de un peque1o veh3culo era posible cubrir largas distancias como la que separaba a Cartagena de la vecina Barranquilla lo que se constituy3 en un objeto de atenci3n y celebraci3n de la prensa, por ejemplo el Porvenir as3 lo publicaba:

¹²² LEMAITRE, Daniel. Op. Cit..., P1g. 31

"A tiempo de circular esta edición es Seguro que Medina y su arrojado Compañero Carriazo ya estarán en sus hogares, con la satisfacción de haber sido los primeros en demostrar de un modo palpable y en un vehículo de tan poca existencia como la bicicleta y no estando los caminos debidamente arreglados, es posible llegar sin mayores contratiempos a la ciudad hermana, los felicitamos por su buena voluntad a favor de la intensificación del deporte ciclista entre nosotros y ojalá que no desmayen en su propósito de repetir este viaje, eso si con mayor número de acompañantes, conquista fácil de hacer, pues entre nosotros hay muchos jóvenes amantes de las excursiones y del ciclismo¹²³"

Carente de cualquier organización, discontinua en su ritmo, pero con un reducido número de enamorados practicantes, la rudimentaria actividad ciclistica traía implícita varios significados, al representar para la élite algo más que una de las tantas practicas ociosas con las que esta entró en contacto por el proceso modernizador, porque la bicicleta su fundamental y básico implemento constituía una posibilidad de transporte urbano e interurbano, en un momento en que Cartagena trataba de superar el problema de sus vías internas y de comunicación con otras ciudades¹²⁴.

En síntesis como hemos analizado a los largo de esta década la mayoría de las practicas ociosas eran impulsadas desde los clubes

¹²³ A.H.C. El Porvenir "Excursionistas el regreso a Cartagena" 15 de febrero de 1923, Pág. 4.

¹²⁴ Para profundizar en el estudio de esta problemática consultar la tesis de grado de Mastracusa Julio. " Elementos Dinamizadores de la cotidianidad de Cartagena: el caso del automóvil Cartagena entre 1900-1930". Un análisis de cómo Cartagena a pesar de ser una ciudad atrasada a comienzos del siglo XX ve alterada su cotidianidad con la aparición del automóvil que permite la comunicación entre varios sectores de la ciudad, una dinámica que paradójicamente va a ser matizada por el caos y el desorden, ejemplo de esto lo constituye los constantes accidentes, la violación de las normas.

sociales, una relación muy estrecha que cuando trascendía esos espacios cerrados marcaba el inicio de la popularización de los deportes, cuando no existía esta relación, la responsabilidad se hacía exclusiva de pequeños grupos de interesados practicantes que con su decidida afición y buena voluntad evitaban, su eventual desaparición. Siempre matizadas por el ritmo inconsistente de su desarrollo, producto de organizaciones discontinuas por el desorden propio de la élite, por actitudes abúlicas hacia el deporte o por la existencia de algunas condiciones materiales adversas y limitantes, pero con el denodado interés de la prensa por estimular el desarrollo de actividades deportivas, las actividades lúdicas modernas constituyeron uno de los elementos fundamentales de su proceso modernizador, a través del cual diversificó sus, hasta entonces, reducidos gustos ociosos y pretendió imitar el refinado mundo burgués de las sociedades europeas y norteamericana.

CONCLUSIONES

El ocio como elemento de la cultura y del proceso de modernización representó para la élite de Cartagena, una alternativa que la ayudó paulatinamente a insertarse en el ideal del progreso y modernidad elaborado por las sociedades capitalistas europeas y norteamericanas desde finales del siglo XIX, tras la conexión económica de esos países industrializados con América Latina. Sin embargo aquel ocio importado tuvo que negociar con algunas actitudes tradicionales de la cotidianidad Cartagenera en la que se integraba la élite de la ciudad, tendencia habituales de las ciudades puertos del mar caribe, que por la confluencia en ellas de hombres y mujeres de diversas nacionalidades con el escenario en donde se articulan distintos tipos de comportamientos y sensibilidades, lo que confirió al ocio un papel marcadamente ambiguo.

En este orden de ideas la élite encontró en el ocio uno de los espacios para diferenciarse socialmente de los estratos populares con la construcción de escenarios cerrados y abiertos como los clubes, teatros y parques respectivamente; Además de un elemento de la modernidad que le multiplicó sus reducidos gastos ociosos a través de nuevas practicas como el deporte en cuya actividad se destaca el béisbol, el boxeo, el fútbol y el baloncesto, entre otras; prácticas que por esas tendencias al desorden, el desinterés y algunos preceptos morales como también por ciertas condiciones materiales adversas características de la cotidianidad de Cartagena,

estaban destinadas a obtener un ritmo inconsistente, ocasional y folclórico lejos de una verdadera organización competitiva.

Es bajo esa condición ambigua que adquirió el ocio moderno, al entrar en contacto con la cotidianidad de la élite de nuestra ciudad, sobre la que se construye el carácter del ocio de la élite Cartagenera entre 1920 y 1930. Cuya condición ambigua del ocio constituye la estructura central de nuestra investigación y un ejemplo de que el ocio como el elemento de la modernidad progresa de manera discontinua, más no lineal al tener que "negociar" con ciertas tradiciones arraigadas en el seno de una sociedad que abandonaba su carácter premoderno al salir de una crisis secular.



FUENTES PRIMARIAS

1. FUENTES ESCRITAS

ARCHIVO HISTORICO:

Diario de la costa
(1920-1929)

La Patria
(1922-1930)

El Porvenir
(1920-1928)

El Mercurio
(1927-1930)

OTROS: El Universal
(2003)

2. FUENTES VISUALES

Fototeca Histórica de Cartagena

Foto 01. 1924, Bendición club Cartagena por Monseñor Pedro Adam Brioschi. Dimensión 12x16cm. Donante Conchita Lemaitre de Tono

Foto 02. 1911, Teatro Heredia por el Arq. Luis Felipe Jaspe. Dimensión 23x17.5cm Procedencia Francisco Pinaud

Foto 03. 1920c., Casa campo en Buena Vista - Mamonal propiedad de Juan Mainero y Trucco. Dimensión 9x13.1cm. Autor Juan Trucco Propietaria Marina Ramírez

Foto 04. 1920c., Noli Me Tangere donado por las señoras de Cartagena en 1911 para la independencia. Dimensión 8.5x13.5cm . Procedencia Rodolfo Segovia Salas.

Foto 05. 1930, Jugador de Getsemani Issac Díaz. Dimensiones 12x8cm. Propietaria Rosita Díaz.

BIBLIOGRAFIA

AGUIRRE ROJAS, Carlos Antonio. La escuela de los Annales. Ayer, mañana. Madrid Montesinos, 1999.

BALLESTAS MORALES, Rafael. Cartagena de Indias relatos de la vida cotidiana y otras historias. Editorial Impresión Digital, Cartagena, 2002.

CASAS ORREGO, ALVARO. "Expansión y Modernidad de Cartagena de india, 1885-1930". en: Revista Histórica y Cultura. Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas, 1994.

Elias Norbert y Dinning Eric. Deporte y Ocio En El Proceso de la Civilización. Madrid Talleres de Artes Gráficas Iberoamericana Tomas Bretón, 1992.

FORERO NOUGES, Mike. "El Deporte en Colombia" en : Nueva Historia de Colombia, Vol VI Bogotá 1990.

GOSELMAN, Cart August,. Viaje por Colombia 1825 y 1826. Bogotá ediciones del Banco de la Republica 1981.

H. LEMAITRE, Alberto. Estampas de la Cartagena de ayer. Editorial e impresión Grafilaser, Cartagena 1994.

KAYE, Jarvey J. Los Historiadores Marxistas Británicos Un Análisis Introductorio. Zaragoza Universidad, prensas Universitarias, 1989.

LE FEBVRE, Henri. La vida Cotidiana En El Mundo Moderno. Paris, Alianza Editorial Madrid, 1948.

LEMAITRE, Daniel. Corralito de Piedra. Editora Bolivar, Cartagena, 1948.

LEMAITRE, Eduardo. « Nacimiento, Construcción, Grandeza y Decadencia del Viejo Edificio del Club Cartagena frente al parque del Centenario "en: Club Cartagena 1891-1991, 100 años de Historia.

MELO, Jorge Orlando. De L Nueva Historia A La Historia Fragmentada: La Producción Histórica Colombiana En La Última Década del Siglo. Boletín Cultural y Bibliográfico No. 50-51, Bogotá 1999.

ORTIZ CASSIANI, Javier. "Modernización y Desorden en Cartagena, 1911-1930: Amalgama de Ritmos" en: Desorden en la Plaza Modernización y Memoria Urbana en Cartagena. Medellín, Editorial Lealón, 2001.

PAOLO SOLANO, Sergio. "Trabajo y Ocio en el Caribe Colombiano. 1880-1930" en: Revista Historia y Cultura Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas No.4, 1996.

PAOLO SOLANO, Sergio. "Un siglo de Ausencia: La Historiografía de Cartagena en el siglo XX" en: Cartagena de Indias y su Historia. Universidad Jorge Tadeo Lozano, junio 1998.

PAOLO SOLANO, Sergio. " Puertos, Sociedad y conflictos en el caribe Colombiano 1850-1930". Observatorio del Caribe Colombiano, Universidad de Cartagena, Editorial Gente Nueva Ltda., Bogotá septiembre de 2003.

PORTO CABRALES, Raúl. Historia del Béisbol Aficionado de Colombia. Cartagena, Impresión Litohermedin Ltda., primera edición agosto de 2000.

PORTO CABRALES, Raúl. Historia del Boxeo Colombiano. Cartagena Impresión Hermedin Ltda. Junio de 2002.

RECLUS, Eliseo. Colombia. Editorial ABC, Bogotá 1918.

ROMERO, José Luis. Latinoamérica: "Las Ciudades y las Ideas" Editorial Universidad de Antioquia, Medellín, 1999.

RULE, Jhon. " El Ocio Popular ", en: Clase Obrera e Industrialización, Barcelona, Editorial Critica, 1990.

SEGOVIA SALAS, Rodolfo. " Hacia un Modelo para la Industrialización de la Costa Caribe " en: El resago de la Costa Caribe Colombiana, Meisel Adolfo y Calvo Haroldo (Edit). Bogotá, Banco de la República 1999.

THOMPSON, Edwar Palmer. "FOLKLORE Antropología e Historia Social" en: Historia Social. Valencia – España. No.17, 1993.

TRONCOSO OVALLE, Luis. "Crisis y renovación del Conservatismo Cartagenero" en: El Talle de la Historia, Universidad de Cartagena, facultad de Ciencias Humanas, No.1, 2001.

TOVAR Z. Bernardo. La Historia al Final del Milenio Ensayos de Historiografía Colombiana y latinoamericana, editorial Universidad Nacional Bogotá, 1994.

TRUCCO LEMAITRE, Jaime. Club Cartagena 1891 – 1991 100 años de Historia.

URUETA P. José y G. De Piñeres, Eduardo. Cartagena y sus cercanías. Cartagena, Gobernación del Departamento de Bolívar, 1912.